

siete Mujeres

Unidas por la vida, el paisaje,
los recuerdos y los sueños.



Inés Rodríguez, Isabel León, María Speake, Rosa Manyare,
Winifred Fraser, Érica Gierl, Julia Bologna.



siete Mujeres



Unidas por la vida, el paisaje,
los recuerdos y los sueños.

Érica Gierl
Inés Rodríguez
Isabel León
Julia Bologna
María Speake
Rosa Manyare
Winifred Fraser

Agradecimientos

*A nuestras familias y amigos que nos ayudaron y nos
alentaron para realizar este trabajo.*

*Al PAMI, que puso en marcha este programa que nos
permite seguir aprendiendo y enseñando,*

*A la Universidad, que nos recibe en su casa con los
cursos y talleres.*

A Nobry, por ayudarnos con la corrección de los escritos.



Gestión y apoyo administrativo desde la oficina de PAMI de Puerto San Julián:
Diana Arroyo

Gestión y apoyo administrativo desde la Secretaría de Extensión de la Unidad Académica San Julián:
Decana Mag. Claudia Malik de Tchara, Secretaria de Extensión Lic. Virginia Valvano,
Myriam Beguiristain y Elisa Huilinao.

Coordinación de actividades y trabajo con textos:
Ariel Nicolás Sarasa

Digitalización de fotografías:
Mariana Gómez

Fotografía de Tapa:
Cristian Troncoso

Diseño y maquetación del libro:
Daniela Lara
www.estudiovirudio.com.ar

PRESENTACIÓN

Los testimonios que aquí se publican fueron escritos entre mayo y noviembre de 2014 en el marco del Taller “La Historia de mi vida” que se desarrolló en la Unidad Académica San Julián, en coordinación y cooperación con la oficina local del PAMI.

Esta actividad educativa y recreativa se realizó con el encuadre institucional correspondiente al Programa UPAMI Programa Universidades para Adultos Mayores Integrados, aprobado por el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI)

El Programa UPAMI fue aprobado por Resolución N° 1274/09 de dicho organismo y se propuso como misión poner en marcha un Programa integral con y para Adultos Mayores a través de la disposición y realización de acciones de “capacitación y educación con compromiso, responsabilidad y solidaridad social, que haga efectiva la igualdad de oportunidades para el desarrollo de valores culturales y vocacionales, en el marco de un proceso de educación continua y permanente a lo largo de la vida, bajo la convicción de que ello no es patrimonio de ninguna edad, constituye una necesidad intrínseca para la mejor calidad de vida, promueve el crecimiento personal de los adultos, y sobre todo permite que estos sigan aportando sus experiencias a la sociedad.”

El PAMI y las Universidades comenzaron a trabajar en forma conjunta generando cada año una amplia y variada oferta de cursos y talleres destinados a los adultos mayores de todo el país. En ese contexto la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, a través de sus cuatro Unidades Académicas, cumplió con su fun-

ción social, cultural y educativa asumiendo un rol importante en el marco de este Programa.

El Taller la “Historia de mi vida” se pensó como la creación de un espacio y un tiempo para la producción de relatos o narraciones de las historias de vida de adultos mayores de Puerto San Julián, con la posibilidad de integrar las propias vivencias con los aportes de los historiadores.

Partiendo de una primera cronología consignando algunas referencias temporales, poco a poco, encuentro a encuentro, día a día, esa cronología se fue enriqueciendo con las lecturas, con el intercambio, y de tanto ir y venir en el tiempo, de tanto jugar con los recuerdos, transitando por los caminos de la memoria, a veces con humor y alegría, otras veces con tristeza y nostalgia, siempre con la emoción a flor de piel, así fueron naciendo estos testimonios, con la convicción y la satisfacción de estar realizando un aporte valioso a sus familias y a toda la sociedad.

Este libro es un regalo. Un regalo para Érica, Mary, Inés, Isabel, Winnie, Rosa y Lily, para sus familias y amigos, y para toda la comunidad.

Pero este libro es también un valioso aporte a la cultura. Estas historias nos ayudan a ver y confirmar que el saber o el conocimiento no es patrimonio de pocas personas y ni de algunos grupos; el saber se construye, se preserva, se transforma y se transmite en las múltiples y ricas relaciones que forman el tejido social y cultural de nuestro Pueblo.

Memoria, historia y literatura están entrelazadas en estas pá-

ginas, como ventanas para mirar el pasado pero más que nada como ventanas para comprender el presente y asomarnos al futuro. Ventanas y espejos, para ver y para vernos y reconocernos como habitantes de esta tierra.

Prof. Ariel Sarasa

PRÓLOGO

En estas páginas están impresas siete historias de vida, de siete mujeres que ya transitamos un largo camino y seguimos caminando.

Camino paralelos pero diferentes, cada una de nosotras tiene su propia historia. Al abrir el cofre de los recuerdos afloró el pasado con sus cosas lindas y feas. En estas páginas contamos no solo lo que nos pasaba sino también lo que pasaba a nuestro alrededor, en estas décadas vividas.

Volcamos en este libro nuestros recuerdos y lo hicimos con mucho entusiasmo. Cuando fuimos convocadas por el Taller “La Historia de mi Vida”, nos agradó la idea y nos abocamos a la tarea de buscar en nuestras memorias hechos y momentos que luego fuimos laboriosamente volcando al papel.

Somos siete mujeres, amas de casa, jubiladas, con familias, y todas vivimos en Puerto San Julián, en la Provincia de Santa Cruz, en el sur de la Patagonia. Este es nuestro lugar.

Para nosotras es una gran alegría y una gran emoción compartir nuestras historias de vida y nuestros testimonios con ustedes. Ojalá disfruten mucho este libro así como nosotras disfrutamos mucho escribiéndolo.

*Las autoras.
Érica, Inés, Isabel, Mary, Lily, Rosa y Winnie.*

ÍNDICE

	pág.
Historias de donde se termina el mapa	
por <i>Érica Gierl</i>	15
Penas y alegrías de la vida por <i>Inés Rodríguez</i>	27
Retazos de vida por <i>Isabel León</i>	43
Por los caminos de la vida por <i>María Speake</i>	59
De los verdes olivares italianos al desierto	
patagónico por <i>Julia Bologna</i>	79
Añoranzas por <i>Rosa Manyare</i>	107
Raíces de la vida misma por <i>Winifred Fraser</i>	137
Referencias	155



Érica Gierl
**HISTORIAS DE DONDE
SE TERMINA EL MAPA**

●
*Dedicado a mi madre, una luchadora, que con sus 93 años tiene una lucidez admirable.
A mi padre que se fue muy temprano y desde el más allá nos guía.
A mi hermano Guillermo (Billy) que desde el 2000 está junto a papá en el cielo
y a mi hermana Susana.
A mi hijo Diego Javier, a mis sobrinos Gustavo, Nicolás (Nico) y Daniela (Nani)
A mis sobrinas nietas Hanna y Guillermina.*
●

Mi nombre es Érica Gierl y voy a compartir con ustedes este testimonio contando algunas historias de mi familia y de mi propia vida.

Mi Bisabuelo Bernardo Brinkmann, de origen Prusiano, fue uno de los inmigrantes del grupo de alemanes que en 1884-1885 intentó radicarse en Río Negro. Fue el único que no regresó a su tierra natal. Todavía estaba soltero en ese entonces.

En 1886 se casó con Adela Strube, argentina, nacida en Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Tuvieron cuatro hijos. Arturo, que alcanzó el grado de General y fue Jefe en el Regimiento en Comodoro Rivadavia; fue compañero de promoción de Juan Domingo Perón en el Colegio Militar y durante su gobierno fue designado como Embajador en Alemania. Ana, mi Abuela se casó con Bernardo Ros; Helena se casó con Enrique Stuit y Elsa se casó con Pablo Gunther y siempre vivieron en la Ciudad de Buenos Aires.

En el año 1902, Bernardo Brinkmann, fue convocado para integrar la Comisión de Límites durante la Gobernación de Mayer y en el marco del cumplimiento de las tareas de dicha Comisión

llega a esta parte de la Argentina. Posteriormente se radicó en Puerto San Julián.

En 1908 mi Bisabuelo se dirigió a la Colonia General Paz explorando y recorriendo esas tierras con el fin de encontrar un campo apropiado para la cría de ganado lanar. Fundó el Establecimiento Río Mayer, que actualmente se denomina Los Nevados y es propiedad de mi madre Delia Ros de Gierl, nieta del nombrado.

Fue un gran impulsor del progreso en Santa Cruz. Entre otras cosas se recuerda el haber importado dos camiones muy extraños para la época, con grandes ruedas de metal preparadas para sortear todo tipo de obstáculos.

También fue Administrador de la Sociedad Cooperativa Germano Argentina, contribuyendo con su trabajo a la radicación de numerosos pobladores; fue también uno de los primeros que trazaron una ruta desde la costa de Santa Cruz hacia el interior del Territorio bordeando la margen norte del Río Chico, primero a caballo y luego utilizando los primeros vehículos a motor que cruzaron Santa Cruz. En esta faena contaron con la ayuda de un





baqueano Tehuelche que los guió en la zona.

En 1909 comenzó la construcción de una vivienda y un galpón en el Paraje Tamel Aike para ser destinado al acopio de lana; fue el primer comprador de lana en la Patagonia. Esa construcción fue ocupada por la fuerza por el Comisario Mateo Gelbard que estaba a cargo de la Policía Fronteriza.

Su acción no se limitó solo al trabajo, y tratándose de un hombre instruido contribuyó frecuentemente con sus ideas al progreso de la zona. En 1909 el Gobernador del Territorio designa la Primera Junta Vecinal de Puerto San Julián, allí está Bernardo Brinkmann, junto a Cecil Withers y Guillermo Patterson.

Como un ejemplo del reconocimiento que tuvo puede citarse que el Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado, que dependía del Museo Social Argentino, lo consultó en una oportunidad mediante el envío de un cuestionario que debía ser contestado, documentación obrante a fojas 212/227 en un informe



elaborado por dicha institución.

Mis abuelos maternos Ana Brinkmann y Bernardo Ros, que era alemán, nacido en Núremberg la ciudad de los juguetes, llegó a la Argentina contratado por la Cervecería Quilmes, o sea por Otto Bemberg que era el dueño. Mi abuelo era Tenedor de Libros. Se casaron en la ciudad de Quilmes y tuvieron cuatro hijos. Pablo nació en Quilmes, Alfredo, mi madre Delia y Anita Dorotea. Ellos se radicaron en la Estancia Río Mayer.

En lo que respecta a mi familia paterna, mi padre Antonio nació en Alemania, único hijo de Anton Gierl, desaparecido en el frente de guerra durante la Primera Guerra Mundial. Mi abuela Eva Sandross fue enfermera también en el frente de combate. Terminada la Guerra quedó sola con un niño de muy poca edad; la contrató una familia alemana que vivía en Buenos Aires para trabajar como institutriz y dejó a su hijo en Alemania con su hermano y su familia. Conoció a Juan Kirchner y así llegaron a San

Julián. Juan Kirchner instaló una herrería y un negocio de ventas de prensas de enfardar que estaba ubicado en la esquina de San Martín y Moreno.

Más adelante compraron el establecimiento “La Pirámide” en la zona conocida como Tucu Tucu. Mi abuela trajo entonces a mi padre de Alemania en 1925. Cuando él llegó a San Julián era un pueblo de apenas cuatro cuadras. Enseguida lo llevaron al campo para trabajar de puestero; no hablaba nada de castellano y compartió el puesto con un puestero chileno de nombre Pedro Galindo. Mi abuela Eva y su familia vendieron la estancia y se radicaron en Buenos Aires.

Con el fruto de su trabajo compró carretas para transportar lana hasta el Hotel Los Faldeos, a orillas del Río Lista, que pertenecía a la Estancia del mismo nombre de la familia Stuit. Antonio Stuit y sus hijos Enrique, Ricardo que fue Juez de Paz de San Julián en los años 20 y Gerardo pertenecían a la Compañía Germano Argentina, ellos eran holandeses. Enrique se casó con Elena Brink-

mann, tía de mi madre que alquilaba al Sr. Malbrousky, padraastro de los Reichert, desde el año 1921 a 1938.

Hasta el año 1934 todos sacaban la lana con carretas tiradas por bueyes hasta el Hotel Los Faldeos y recién ahí cargaban las chatas laneras que viajaban hasta San Julián. En dicho año se comenzó a hacer la ruta para unir a Gobernador Gregores (Cañadón León en ese entonces) con San Julián. Luego las chatas fueron reemplazadas por camiones.

En 1937 se asoció con el alemán Herman Siegert en la Estancia Río Narváz con la propiedad de quinientas ovejas. El Sr. Siegert criaba vacunos para vender los novillos que se usaban como bueyes; también vendían yeguarizos que se usaban como tracción para las chatas laneras.

Mis padres se casaron en octubre de 1942 y tuvieron tres hijos: Érica Ana (yo), Guillermo Ernesto y Susana.

Yo nací el 14 de diciembre de 1947 en Puerto San Julián. Fui a la escuela primaria en el Instituto María Auxiliadora de San Ju-





lián. Cursé estudios de nivel secundario hasta tercer año en el Instituto María Auxiliadora en Río Gallegos y terminé en el Colegio Normal de Tandil (Provincia de Buenos Aires), completé en Río Gallegos las materias que adeudaba de mis estudios en Tandil.

Mi hermano Guillermo Ernesto nació el 26 de septiembre de 1949 también en Puerto San Julián. Cursó el nivel primario en el Colegio Salesiano de San Julián y el nivel secundario en la Ciudad de Tandil en la Escuela Técnica Felipe Senillosa. Se casó con Delia Sandoval y tuvieron un hijo que se llama Gustavo. Ernesto fue abuelo de dos nietas Hanna y Guillermina. Falleció en el año 2000.

Mi hermana Susana nació el 6 de diciembre de 1952. Estudió parte del nivel primario en el Colegio María Auxiliadora de San Julián y terminó en Tandil. Cursó primer y segundo año en el Instituto Martín Rodríguez en esa ciudad y luego terminó los estudios secundarios en el Colegio Secundario N° 2 de San Julián. Se casó con Daniel Piñero y tienen dos hijos Nicolás y Daniela.



Mi padre falleció en junio de 1967 y mi madre se hizo cargo de la estancia y de nosotros que éramos menores de edad, una verdadera luchadora que hizo frente a todo.

Mi primer empleo fue en la Cámara de Comercio de Río Gallegos y después en la Oficina OPATI del Señor Carlos Ugarteche, donde me jubilé.

Mi hijo Diego Javier hizo el nivel inicial (preescolar) en el Jardín Granaderos de San Martín, el nivel primario en la Escuela Provincial N°4 y el nivel secundario en el Colegio Secundario N° 2, donde se recibió de Perito Mercantil. Luego prosiguió estudios superiores en la Ciudad de Comodoro Rivadavia, en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, cursando la carrera de Turismo. Está de novio con Noelia Riera, descendiente de una de las familias más antiguas de San Julián.

Ya como despedida les dejo a continuación una receta de los clásicos postres y comidas alemanas que comíamos de chicos

con los clásicos también dulces de ruibarbo, grosellas, corintos y frutillas y también el dulce de leche que mi mamá preparaba con la leche cuando ordeñada las vacas tamberas.

Receta del Apfelstrudel o Strudel de Manzana

Para preparar la masa:

Se necesitan 250 g. de harina, un huevo, una cucharada de aceite, una pizca de sal, ½ litro de agua bastante caliente.

Para preparar el relleno:

½ taza de nueces picadas. 5 cucharadas de manteca, 1 ½ Kg de manzanas, 3 cucharadas de ron, una cucharada de canela en polvo, esencia de vainilla, 3 cucharadas de azúcar, 1 taza de pasas sultanas (chiquitas) lavadas.

Masa:

Unir y amasar bien los ingredientes de la masa hasta formar un bollo sedoso al tacto. Ponerlo en un tazón y tapar con repasador; dejar en lugar templado durante media hora. Después de este descanso, estirar la masa con palo de amasar sobre repasador enharinado y luego con las manos hasta que quede muy delgada y pareja.

Relleno:

Dorar las nueces en la manteca y azúcar y distribuirlas sobre la masa en forma pareja. Mezclar bien las manzanas cortadas finitas con el ron, la canela, la esencia de vainilla, el azúcar y las pasas y volcar esta mezcla sobre la masa. Levantar el repasador de los dos

lados para hacer que la masa se enrolle suavemente y ponerlo en una placa para horno untado con manteca. Pintar con manteca, canela y azúcar, cocinar 40 minutos en horno precalentado a 175°C.

¡Que lo disfruten!

Esta fue una breve reseña de mi familia pionera hasta nuestros días, con una sexta generación de santacruceños.





Inés Rodríguez
**PENAS Y ALEGRÍAS
DE LA VIDA**

•
*Dedicado a mis hijas Adelina del Carmen, Inés, Irma Claudina y Marta.
A mis hijos Aniano y Walter.
• A mis nietos y biznietos.*

Soy Inés Rodríguez y quiero compartir con ustedes mi historia de vida y la de mi familia.

Mi padre, mi madre y mi hermano mayor llegaron en el año 1920 a la zona del Río Oro, cuando en ese lugar todavía no había nada. Solo un poblador que vivía solito y tenía una casita. Allí se asentaron y luego nacieron el resto de mis hermanos y yo.

Nací en el campo, en la Estancia PORSIQUEDE, en la zona del Río Oro y Lago Pueyrredón, en el año 1937 en los tiempos de la Guerra, allá en la estancia que era de mi padre, ubicada al pie del Cerro San Lorenzo. Nací en una piecita de las instalaciones que había dejado Don Alejandro Ibáñez.

En ese lugar el Río nace de un laguito que está al frente de los picos más altos. Viví en ese paraje hasta los 22 años y luego viví también en algunos campos cercanos. Allí nacieron mis hijos y anduve dando vueltas por esa zona hasta que nos vinimos con mi marido y cuatro de mis cinco hijos a San Julián cuando yo tenía 30 años. Mi hija mayor quedó con mi hermana.



Recuerdo que en esos años en el campo los inviernos eran muy nevadores y muy fríos, y la vida era muy dura. Teníamos que sacar las ovejas de la nieve y la escarcha y para ello hacíamos caminos con los caballos.

Tengo muchos recuerdos de la vida en el campo. Mi madre me enseñó a hacer las primeras letras en un cartón usando como lápiz un palito con la punta quemada. Todos los años pasaba por mi casa el policía para que nos inscribieran en la escuela, pero al final nunca comenzábamos a estudiar.

Yo recién pude estudiar de grande, acá en San Julián, en la Escuela de Adultos N° 9. Estando en la Escuela le preguntamos a Josefina Silva (Finita), que era la Directora, por qué los adultos no podíamos prometer la bandera, ya que como no habíamos ido a la escuela de chicos no habíamos tenido esa posibilidad. Se hicieron las consultas necesarias en el Consejo Provincial de Educación y se aprobó la propuesta, pudiendo nosotros participar en la Promesa a la Bandera.

También me acuerdo de los tiempos de nuestra infancia, algunas costumbres de mi vida en el campo. Por ejemplo cuando mi mamá preparaba levadura casera para hacer el pan, utilizando el agua que quedaba cuando se hervía el arroz, que la mezclaba con azúcar y harina y la dejaba fermentar para luego hacer la masa. Ella también preparaba la manteca casera. Pelaba el trigo con ceniza y sembraba quaker que es un granito muy finito, con una pelusita muy finita, que cuando los limpiábamos se nos pegaba en la vista, los calpiaba en una lalsa, lo cocinada y quedaba bien dorado; también nos preparaba trigo mote y nos hacía torta de papa. Mi papá traía leche condensada en el invierno cuando no teníamos leche fresca.

Tengo lindos recuerdos de mi niñez y hasta cierto punto puedo decir que tuve una infancia linda porque fue sana, corríamos por

los cerros al aire libre, pero me faltó conocimiento de otras cosas.

En el campo hice todo tipo de trabajos, lo que estaba a mi alcance, ordeñé vacas, corté pasto, esquilé ovejas, también críe corderos guachos, potrillos, terneros, les daba leche con la mamadera; también hice cercos con ramas, sembré papas y tantas otras cosas necesarias para la vida. También juntaba leña para las esquilas y para calentarnos en los inviernos que eran muy duros. La leña la teníamos que acarrear con carros tirados por bueyes.

Todo era diferente. El Señor Mondelo tenía una embarcación para navegar por los lagos Pueyrredón (Argentina) y Cochrane (Chile), que en realidad se trata del mismo lago pero que cambia de nombre según el país. En esa lancha llevaba mercadería y traía lana. Otros pobladores sacaban la lana con caballos cargueros, con unas “chiuas” de alambre.

En el campo también tejíamos a telar y a mano, hacíamos varios tejidos, y bordaba ponchos y tabaqueras. Pero después cuando me vine a vivir al pueblo los trabajos eran todos diferentes, pero de a poco fui aprendiendo. Y ya hace casi 47 años que estoy en San Julián.





Para ir desde nuestra casa hasta el Boliche de Mondelo teníamos que hacerlo a caballo bajando la cuesta de la Garganta del Río Oro. Era difícil ya que cuando bajabas el recado se iba para adelante bien sobre el cogote del animal y cuando volvías el recado se iba para el anca, había que tener cuidado y agarrarse bien fuerte de las crinas.

Mi primera visita a un pueblo fue en 1956, cuando con 19 años vine a San Julián en el colectivo de Transporte El Cordillerano, que en ese tiempo era propiedad del Sr. Schupbach y el chofer era el Sr. Fernando Behm. Paramos en el Hotel El Criollito (Sarmiento y Urquiza) propiedad del Sr. Camilo López. En aquel tiempo

no conocía a nadie y salía de compras o a pasear con la Señora de Mansilla que trabajaba ahí en el hotel.

Volvimos a Lago Pueyrredón, trabajábamos en el campo de Doña Emma Miglio. Unos años después, en septiembre de 1966 vinimos a San Julián, esta vez montados a caballo, con una propuesta de trabajo para mi marido y la promesa de una vivienda para radicarnos acá. Nuestra idea era vivir en el Pueblo para que nuestras hijas mayores pudiesen ingresar a la escuela, queríamos que estudien.

Esta vez intentamos conseguir alojamiento en el Hotel Central y al ver las tribulaciones, ya con la pintita que teníamos muy humilde y yo sin saberme expresar; no tenía conocimientos de muchas cosas, tenía conocimientos de cómo se usaban en el campo los vestidos largos, y costumbres de allá. Recuerdo la timidez de mis hijas y la Señora en el hotel, muy amable, nos dio un tecito y dijo que no tenía lugar para tantos, y yo comprendí que era por la pinta de pobres ya que al vernos se sabía.

Mi marido fue a buscar algún lugar para llevarnos. Fuimos a caer a un lugar horrible, con gente muy irrespetuosa, sufrí horrores. Yo siempre estaba sola con mis hijas, escuchando insultos que jamás había escuchado. Allí estuve dos meses largos y estaba sola ya que mi marido estaba siempre en el campo.

Estaba al lado un vecino, que no quiero nombrar por respeto a su familia, no había conocido una persona tan dañina, me tiraba la ropa recién lavada al piso, y arrojaba sobre mi puerta basura y otras cosas que prefiero no decir. Todas las noches me tiraba piedras, me corría y me amenazaba con una pistola para que no ocupe el baño que era una tabla afuera. Cada dos por tres me denunciaba a la Comisaría. Hacía algo y pasaba para echarles la culpa a mis chicos. Estaba Román Mendoza que era policía y me conocía y sabía lo que me pasaba.



Allá en Lago Blanco tuve la oportunidad de votar por primera vez en 1957, cuando se eligieron primero los Conventionales Constituyentes para aprobar la Constitución de Santa Cruz y luego cuando se eligieron autoridades provinciales.

Vine a vivir a San Julián en 1966 para que mis hijos pudiesen estudiar. Mis cinco hijos nacieron en el campo y el más pequeño en San Julián, que ahora ya tiene 34 años.

Era inocente, no acostumbrada al trato con la gente, me faltaba conocimiento. Hicimos nuestra casita en la calle Colón, allí en la Bajada de Matuti. Mi marido se fue a trabajar al campo y yo me quedé en el pueblo para ocuparme de que estudiaran.

Pasé momentos muy difíciles porque yo estaba acostumbrada al campo y me costaba relacionarme con otras personas. Siempre me acuerdo que prácticamente no salía a ningún lado, iba solamente al Hospital cuando necesitábamos atención.

Por aquellos años hice tareas domésticas, cuidé niños en casa de la Señora Roa, que vivía en un medio caño, pero ahí no cobraba sueldo, lo hacía porque me sentía muy bien con ella y mis hijos. Trabajé como empleada doméstica en otras casas, siempre cobrando muy poco, lavando, planchando, cuidando chicos, pues era lo único que sabía hacer.

En los años 1968 y 1969 aproximadamente, trabajé de muca-ma y también ponía las mesas en el Hotel Victoria de la Señora de Navarro, y recuerdo que ganaba cinco pesos por día. Pasaba a comprar pan a la Panadería La Pancha y un pan de manteca para darles a mis hijos. La Señora de Navarro me daba carne fría y otras comidas para mis chicos.

Recuerdo que volví la zona de Lago Pueyrredón en 1971 cuando falleció mi papá. Nos llevó Chipé, a mí, a mi hermana y a mi sobrino. Nunca antes había vuelto desde que me había ido de aquel lugar. Desde ese tiempo que no había andado a caballo, para llegar hasta mi casa fuimos a trote y galope, recorrimos muchas leguas y llegué molida. Pasé muchos años sin volver. Al tiempo cuando mis hijos ya eran grandes comenzamos a ir todos los años para el tiempo de la esquila, pero siempre acompañada con alguno de mis chicos.

En 1974 comencé a trabajar en el Instituto María Auxiliadora como cocinera de las chicas que estaban pupilas y vivían en el colegio. Fue una suplencia corta. Luego trabajé en la casa de la familia Gardonio durante ocho años.



Mi marido en ese tiempo trabajaba en la Argensud y en el Puerto, pero por las mañanas salíamos juntos los dos a limpiar patios, yo siempre le ayudaba.

Mis hijas estaban en el Instituto María Auxiliadora como pupilas pero de medio tiempo, hacían los deberes, aprendían Labores y Mecnografía. Yo también ayudaba a Las Hermanas a limpiar el Colegio y hacía trabajos de costura para aprender y hacíamos la ropa para las chicas.

En estas páginas conté algunas historias de mi vida en el campo y en este pueblo, pero quiero despedirme compartiendo con ustedes algunos versos de mi autoría que forman poemas y recitados que durante mucho tiempo los creaba y permanecían en mi memoria sin poder escribirlos, hasta que tuve la oportunidad de volcarlos al papel.

Memoria

Es muy lindo recordar esos tiempos que han pasado,
 Pero comiendo un asado y a la memoria me viene,
 Pero si esto no conviene y la tristeza se arrima,
 La alegría se termina y me siento recortado.
 Y dejamos lo pasado y vivamos lo presente.
 Sabe usted que es inteligente que siempre la vida es corta.
 Aprovéchelo no importa si algún error cometió,
 no siento intención.
 Dios te debe perdonar, según yo tengo entendido
 Que como Dios te ha traído, Dios te tiene que llevar.

Inés Rodríguez

DATOS DE EMPADRONAMIENTO	FILIACION	CAMBIO DE DOMICILIO
Oficina Empadronadora de <u>Bajo Catacoles</u>	Color de la piel: <u>BLANCA</u> - <u>BRUNO</u> - <u>ROJA</u>	SE PRESENTO FIJANDO SU DOMICILIO EN: Prov. o territorio: _____ Partido o depto.: _____ Circ. pedanía, sección o distrito: _____ Ciudad, pueblo, etc.: _____ Calle (1): _____ N.º _____
Matrícula Individual N.º <u>2.635.916</u>	Color de los ojos: <u>AZUL</u> - <u>VERDE</u> - <u>ROJO</u> - <u>GRIS</u>	Of. Empadronadora <u>Rio Blanco</u> <u>16 Diciembre 1955</u>
Clase <u>1937</u>	NACIÓ: <u>RECTA</u> - <u>ADULTA</u> - <u>EMBARAZADA</u>	Firma <u>Manuel Briza</u>
Nacionalidad de origen <u>Argentina</u>	DOMICILIO	SE PRESENTO FIJANDO SU DOMICILIO EN: Prov. o territorio: <u>Santa Cruz</u> Partido o depto.: <u>Magallanes</u> Circ. pedanía, sección o distrito: <u>Sa. Cruz</u> Ciudad, pueblo, etc.: <u>San Julián</u> Calle (1): <u>Alberdi</u> N.º _____
Nacida el <u>9</u> de <u>Mayo</u> de <u>1937</u>	Provincia <u>Patagonia</u>	Of. Empadronadora <u>San Julián</u> <u>1245</u> <u>San Julián 19 Enero de 1972</u>
Provincia <u>Patagonia</u>	Territorio _____	
Territorio _____	Circ. pedanía, sec. o distrito <u>Col. M. Q.</u>	
	Paraje o isla <u>Rio Oto</u>	
	Calle <u>Est. Periquito</u>	

19 HOJAS DE LA LIBRETA CIVICA



M I MAMA M I HERMANA M I HERMANO 20
 M I SOBRINO Y AMIGOS

Mi Recuerdo

No olvido la tradición,
recuerdo aquel fogón
cuando en mi casa vivía
y me divertía
con la guitarra en las manos
hablando con mis paisanos
de todas las correrías.
¡Eran lindos aquellos días!
Pero todo ha pasado.
Los recuerdos han quedado
donde yo feliz viví,
en el rancho de mis viejos.
Un churrasco en las mañanas
con la tortilla al rescoldo
de masa bien amasada,
eran galletas tostadas
y de muy rico sabor,
mi madre las preparaba
y ¡qué rica las dejaba!
Y ese tiempo se marchó,
pero no me olvido yo
de aquel tiempo que pasó.

Inés Rodríguez

No soy payador

Aunque no soy payador
de mis labios han de salir,
lo hago con todo sentir
en este día especial
estando acá reunido
con la guitarra en la mano
me siento amigo y hermano

Le doy gracias a Dios
por este don que me dio
y poderlo compartir
que más te puedo decir,
cuando mi pecho se entona
se tiembla más la bordona.

Y la prima gime y llora
porque les llega la hora
de expresar mi sentimiento,
que si me ataca el viento
de frente me ha de encontrar
yo no me voy a callar
porque en el fogón esta llama
el viento la desparrama
sin poderla así apagar.

Inés Rodríguez



A mi escuela

Hoy estamos reunidos,
toda la escuela integrada
festejando la llegada
de un aniversario más.
Si parece que fue ayer cuando a la escuela llegué
y con miedo me acerqué
y con mucha desconfianza y un terrible
temor que iba a ser un error
y era toda mi ignorancia,
después que entré en confianza
todo se me hizo fácil,
muchas cosas aprendí.
Y me siento feliz y retirarme no quiero
siempre hay algo que aprender
y como el camino es largo
y hay mucho que recorrer
si alguno quiere aprender
algún curso que le guste
aquí se puede arrimar,
y decidirse y empezar.

Inés Rodríguez
C.E.M N° 2 – Año 2005



Isabel León
RETAZOS DE VIDA

•
*Dedicado a la memoria de mis amores,
a mis adorados hijos Cristina y Modesto
y mis seis tesoros, mis nietos: Mauro, Franco, Vanessa, Claudia, Romina y Agustina.*

•

Soy Isabel Inés León nacida en San Julián el 21 de Enero de 1941, soy segunda hija en la familia formada por mi padre Daniel Horacio León Alquinta y mi madre Ana Isabel Donoso Nauto; somos cinco hermanos tres mujeres y dos varones.

Yo... feliz de haber nacido en este pedacito de tierra con historia.

Mis antecesores fueron por parte de mi madre, mis abuelos eran chilenos, mi abuela de Punta Arenas y el abuelo de Puerto Montt, pero se encontraron aquí en San Julián, se casaron allá por el año 1919 o 20, mi abuela era del año 1901 y me contaba que se vino a la Argentina a los 17 años, mi abuelo no se de cuando era; aquí se casaron y tuvieron 5 hijos, mi mamá nació en el año 1923 siendo la tercera entre los cinco.

Por parte de mi papá, mi abuelo Juan viene con su padre, Anacleto León, desde Carmen de Patagones donde nació, y era casado con Emilia Anel-inglesa-. Mis bisabuelos pensaban venir a poblar en Cañadón Misionero (año 1902) cuando mi bisabuelo decide viajar al sur llegando acá igualmente con mi abuelo, siendo muy joven; vienen trayendo un arreo ovino que pienso deben haber tardado meses; así que mi abuelo llegó acá siendo arriero, no sé si en ese viaje viene también mi bisabuela Emilia. En ese entonces Cañadón Misioneros era lo que conocemos como Puerto Santa Cruz y era Capital del Territorio, según la designación del Gobernador Moyano de 1884.

Finalmente deciden establecerse en San Julián. Con mis bisabuelos viene sus hijos, Juan (que era mi abuelo nacido en 1883), Anacleto, Ema y Felipe, nacen luego aquí Julián y Clotilde, Ema se casa con Miní, dando origen a una numerosa familia de San Julián.

Mi abuelo Juan se casa en la localidad de Comandante Luis Piedra Buena con Virginia Alquinta oriunda de esa Localidad, na-





24 Baliza Aueblo
año 1920,
tia Ester
con amigos. -

cida en el año 1888 e hija de pioneros de allí, se casan en el año 1905, jóvenes los dos -ella con 17 años y el con 22- de este matrimonio nacen once hijos, los tres mayores eran nativos de acá, ya que al casarse se establecen en San Julián, luego se van a Santa Cruz donde nacen tres más (el sexto era mi padre) luego se van a Piedra Buena y nacen dos más, los más chicos nacen acá ya que regresaron a San Julián.

Cuando Mis abuelos Juan y Virginia se casan y se establecen en San Julián, el lugar donde viven es la actual esquina de San Martín y Moreno; ahí tenían un pozo de agua del cual daban agua a los caballos que pasaban y a los suyos, porque él y el bisabuelo tenían un carretón o carreta. Después se les dio por irse con su familia a Puerto Santa Cruz, allí hizo una casita en la que vivieron unos años; su alma de aventurero lo hace trasladarse a Comandante Luis Piedra Buena, donde también construye una casita igual a la anterior (cerca del río). Pasan unos años y se vienen a Puerto San Julián, acá también levanta su propia casa igual a las anteriores (con la misma distribución), donde se establece hasta su muerte. Las tres casas todavía existen, desde ya con diferentes dueños.

última construcción de la casa de mis abuelos paternos; 25
todavía en pie fue construida en la década del 30
está ubicada en Barrio entre Norte y Colón. (1931).



Así mis padres se casan y empieza nuestra familia. Mi papá antes de ser policía, siendo muy joven, fue empleado en el Frigorífico Swift, iba a las campañas de esquila y trabajó en el puerto cuando venían los barcos que traían carga y llevaban lana y caolín; estos barcos eran los llamados Luchos, eran tres y eran propiedad de la Argensud; también venían dos más, los B.D.T, que pertenecían al Estado y los de La Anónima, el Asturiano y el José Menéndez, que también transportaban pasajeros.

De mi infancia, aunque era muy pequeña, me quedó el recuerdo grabado de mi primer viaje, me llevó mi abuela materna a Río Gallegos, viajamos en barco "EL ASTURIANO". Nos fuimos a radicar allí (mi abuela era un poco nómade) al tiempo también llegan mis padres con mis hermanos, allí empecé la escuela primaria, primero estuve tres meses en el Instituto de María Auxiliadora, me enfermé y luego fui a la Escuela N° 1 "Hernando de Magallanes", no terminé mi primer grado y tuve que irme con mis padres al campo (papá era policía y fue trasladado), ahí mi papá me enseñó lo poco que el sabía; y cuando me trajeron acá me pasaron a segundo grado. Me gustaba estudiar pero siempre por una cosa u otra tuve que hacerlo con tropezones, dos veces me llevaron al campo y siempre se me interrumpía el colegio, pero pude terminar a los 14 años.

Una de esas veces que me llevaron al campo, fue cuando a mi padre ya siendo policía, lo trasladaron desde Río Gallegos vivíamos allí en el Destacamento de Tres Cerros. En esos tiempos el Territorio de Santa Cruz tenía en distintos campos varios destacamentos de Policía que estaban para resguardar el orden y la ley en sus alrededores. En cada uno de ellos había un encargado y un radio operador, a veces un tercer policía si el lugar era de mucho tránsito. Los agentes tenían que recorrer de vez en cuando las estancias de los alrededores del Destacamento y ver que todo



estuviera en orden y si algo ocurría dentro de su jurisdicción tenían que proceder y pasar el parte informando a sus cabeceras (Comisarías).

En los destacamentos se comunicaban por radio todos los días y se hacía una red policial, como se le decía; en esas comunicaciones se pasaban las novedades o de lo contrario el parte decía: sin novedad. Cuando la comunicación tenía que ser anónima se utilizaba una clave policial, que mis hermanos y yo la conocíamos.

En este lugar, ahí en Tres Cerros, vivimos momentos muy buenos. Cuando llegamos había otra familia con hijos de nuestra edad, así que la pasamos muy lindo. La casita era linda, toda de piedra y todavía está en pie, ahí ubicada sobre la vieja Ruta N° 3 que unía San Julián con Puerto Deseado. Esto que cuento ocurrió en 1948.

Mi familia estuvo ahí dos años, pero yo sólo estuve tres meses porque me trajeron a vivir con la abuela para que ir a la escuela.



En 1949 a mi papá lo trasladaron a San Julián y a fines de ese año lo trasladaron nuevamente al campo, esta vez al Destacamento Albornoz que quedaba camino a Gobernador Gregores, también un lugar muy lindo donde disfruté mis vacaciones.

Después de terminar la educación primaria pude empezar a trabajar en la Cooperativa Agrícola Ganadera Ltda, igual ya contaba con mi título de mecanografía (en esos años, mientras concurría al colegio tenía que trabajar para ayudar en la economía del hogar y lo hacía como niñera o empleada doméstica), ya entrando a la década del "50.

Así transcurrió mi infancia, recuerdo especialmente el año 1950, se recordaba el Año del Libertador Gral. De San Martín – Centenario de su muerte– en todo se leía "Año del Libertador"; fue lo que más marcado me quedó de esa década. Bueno, en ésta década terminé mi sexto grado y mecanografía, entonces como dije antes pude empezar a trabajar como empleada de comercio (todo un orgullo en esa época).

De ésta década también recuerdo lo que pasaba en el país, acá en el sur todo era tranquilo, transcurría la presidencia del General Perón y el 11 de Noviembre de 1951 la mujer emitió su voto por primera vez (recuerdo el orgullo de mi madre cuando volvió de haber votado) y al año siguiente muere Evita, para mí y para muchos fue una gran pérdida (26/07/1952).

En ésta década -precisamente en el año 1954- yo tenía 13 años, recuerdo otro retazo de mi infancia: A mí siempre me gustó todo deporte y ese fue el primer campeonato EVITA en el que participaba San Julián, por intermedio de la escuela yo me inscribí y fui elegida para "lanzamiento de bala", que creo andaba bastante bien, con buenas marcas. No teníamos profesor de gimnasia, la señorita Ely Quintero (maestra de la escuela) nos entrenaba, con asesoramiento de gente de la Prefectura, que igualmente prestaba

los implementos que necesitábamos, también colaboraba en esto la señorita Chana Laborde.

Así llegamos a Río Gallegos, yo feliz que iba a competir, cuando me llaman para ello me dicen que no puedo porque aún no tengo 14 años, era menor de edad. Esta fue una gran desilusión, lloré mucho por perder mi participación, para la que estaba muy bien preparada.

Ya en el año 1958 pasamos de ser territorio a ser provincia. Siendo el primer gobernador el Dr. Paradelo y en el año 1959 se crea el escudo provincial, lo recuerdo porque yo participé en el concurso de su creación, y así voy entrelazando mi juventud con algunos acontecimientos interesantes, ya en la década del 60 me caso (25/03/61), nacen mis dos primeros hijos, en ese momento dejo de trabajar para dedicarme sólo a mi familia.

Durante ésta década se queman dos importantes hoteles de Puerto San Julián: el “12 DE OCTUBRE” y el “MIRAMAR”.

San Julián se hacía oír por cualquier cosa que a criterio nuestro hacían mal las autoridades, tanto locales como provinciales, enseguida se conformaban delegaciones y se protestaba; entonces en el resto de la provincia nos decían: “SAN JULIAN LA REBELDE”, ahí no estaba la ley del “no te metas”.

En ésta década (no recuerdo precisamente bien el año) puede haber sido alrededor del 60 se construye en Piedra Buena el puente sobre el río Santa Cruz, algo sumamente necesario ya que para cruzar el río había que hacerlo en balsa, corriendo los riesgos que ello implicaba al ser un río profundo, ancho y en momentos de crecida, de aguas tormentosas.

Cambiando de historia les contaré algo de mi vida. La década del '60 fue para mí muy importante. Me casé con Modesto Mallada el 25/03/61 y formé mi propia familia; era vecino de mi barrio –soy amiga de sus hermanas de toda la vida, pero con él



empezamos a tratarnos dos años antes de casarnos, hasta que llegamos a este paso tan importante. Muy buen esposo y mejor padre, honrado y trabajador, desde muy chico empezó a trabajar con el Sr. Granero que era técnico en radios y electrodomésticos, así él aprendió lo mucho que llegó a saber en electrónica. Y ya con 14 años empezó a trabajar en Correos y Telecomunicaciones, primero como mensajero y enseguida pasó a desempeñarse como Telegrafista, profesión que aprendió muy rápido y desempeñó hasta jubilarse con 43 años de trabajo en diciembre de 1997. Años antes de su jubilación, dejó de trabajar en la firma Granero Hnos., instalando su propio taller al que también adosó cerrajería, con

estas dos labores trabajó mucho y llegó a ser conocido y solicitado. Falleció 9 años después de jubilarse en el Correo y mientras atendía con esmero su taller al que denominó CERRAJERIA DON VALENTIN en honor a su padre.

Así estuvimos 46 años juntos, tuvimos tres hermosos hijos de los cuales pudo conocer a sus nietos.

Ya estando en la década del 70, (estos fueron años muy negros tanto en provincia como en la nación), tuvimos un problema muy grande con Chile en el año 1978 (casi llegamos a la guerra) tuvimos problemas por las islas Lennox, Picton y Nueva (que se encuentran en el Atlántico Sur), estas las perdimos, nos hicieron un plebiscito pero hicieron lo que ellos quisieron, no lo que quiso el pueblo, la cosa que nuestras tierras siempre fueron deseadas. Siguiendo el comentario de la década del 70 estuvo a punto de iniciarse dicha guerra, suerte que el cardenal Samoré abogó por la paz. También en ésta década, al principio acá estábamos tranquilos, pero en Buenos Aires era un hervidero, con los militares que mataban gente como a pajaritos, así fue que hubo tantos desaparecidos y los peores vejámenes, los estudiantes no podían pensar lo que querían, mucho menos actuar libremente, ni políticamente ni socialmente. Pienso que fue la peor década del siglo XX.

En ésta década (año 1975) nace mi tercera hija, la que pierdo treinta y tres años después y con la que se va parte de mi vida, pero ella deja no sólo un hermoso retoño con nosotros, sino que durante su corta carrera en la docencia alcanzó a cosechar cantidad de amigas y alumnos que sabemos con certeza, la llevan en sus corazones.

Ya dejando de lado ésta oscuridad, paso a recordar cuando todos somos iguales, es decir la esperada democracia, que da inicio



mi familia año 2000, mis hijos
Anahí Viviana, Cristina Abel y
Modesto Horacio, mi esposo Modesto y yo

en el año 1983 con el Dr. Alfonsín.

De ahí en más, todo con “dimes y diretes” pero creo que mejorando. En el año 1985 el Gobernador Puricelli fundó El Chaltén, lo hizo para cuidar la frontera con Chile ya que éste país quería apoderarse de la Laguna del Desierto, desde entonces el paraje está vigilado por gendarmería. Este pueblo fue el último fundado en la provincia.

Antes de esto sufrimos la guerra por las Islas Malvinas, como todos sabemos inútil guerra, en la que murieron jóvenes inocentes, esto pasó en el crudo invierno del año 1982, claro, se peleaba por un despojo que nos hicieron, pero nuestros hijos pagaron el pato, mientras los grandes, cómodos en sus despachos, tomaban whisky.

Dejando esto que fue muy triste, les cuento algo que nos tocó mucho y mal, fue algo de la naturaleza, la erupción del volcán Hudson (13/08/1991), esto lo sufrimos todos, buenos y malos, ricos y pobres, con una consecuencia muy mala para el campo, tras que ya venía bastante golpeado por la sequía, esto obligó al abandono de varios establecimientos ganaderos, que al perder la mayoría de su hacienda no tuvieron otra opción que abandonar y venirse a la ciudad, solo salvaron sus lotes los ganaderos más poderosos quienes contaban con el poder adquisitivo necesario para trasladar su ganado a otros campos no afectados por la ceniza.

Y así es mi historia... salpicada de cosas lindas y malas, recuerdos que como a todos nos toca, que nos pasan cosas, pérdidas irreparables... pero todo es parte de la vida.

Yo creo haber cumplido con mi tarea, así pasé de un milenio a otro... En el año 2006 perdí al compañero y amor de mi vida, estuvimos cuarenta y seis años juntos y formamos una hermosa familia; lo material que me quedó fue por su esfuerzo y trabajo. En el año 2008 tuve otra gran pérdida. Pero hoy vivo sola, mis dos hijos muy cerca y expectantes, y mis seis nietos que son mi

orgullo y adoración, veo de cerca sus progresos y tropiezos, tienen que aprender que la vida es linda, un jardín de rosas y las rosas también tienen espinas.

La vida es un manual del que siempre estamos aprendiendo y esta materia la tenemos que rendir bien o mal pero rendir al fin.

Para terminar también les dejo un regalo. Es una receta económica de una comida que se hacía en mi casa que se llama “Huevos de fraile” y son muy ricos para comer con puchero.

Huevos de fraile.

Ingredientes:

1 huevo. 120 gramos de harina. Sal a gusto. Caldo de puchero.

Preparación:

Mezclar todo hasta formar una masa espesa pero no dura, que permita tomarla con una cuchara y echar al caldo caliente donde se cocinará al hervir.

Consejos de la abuela

Para hacer huevos duros sin que se rompan al cocinarlos, hay que lavarlos bajo la canilla, luego mojar la cáscara con vinagre y ponerlos a hervir. Al cocinar para ensalada esto se puede hacer junto con las papas y estas no se deshacen por el vinagre y les da un gusto especial.



María Speake
**POR LOS CAMINOS
DE LA VIDA**

•
Dedicado a mis viejos Harry y Cissie
•

Yo Mary Speake quiero contar algo sobre mi vida, de mis padres y mis abuelos. Nací en Puerto San Julián el 25 de marzo de 1933.

Mi abuelo materno Sidney Charles Saxby llegó a América del Sur allá por 1885, proveniente de la Ciudad de Bedford, Inglaterra. Viajó con un amigo y al llegar a Punta Arenas compraron caballos y partieron hacia Argentina. Llegaron a esta zona, en las ruinas de Florida Blanca y allí acamparon; la primera noche llovió y mi abuelo durmió en el horno donde hacían el pan que todavía estaba en pie.

Al salir en busca de la costa llegaron a la Tumba Scholl, y pensaron que esto no les traería buena suerte y emprendieron el viaje de regreso por donde vinieron. Mi abuelo volvió a Inglaterra y se casó con Anna Bolton y luego volvió solo a la Patagonia y comenzó a trabajar en la Estancia Ruben Aike, hoy Fuentes del Coyle. Mi abuela Anna vino al poco tiempo. Tuvieron tres hijas: Inés, Cecilia (mi mamá) que nació en 1901 y Margarita que falleció a los quince años. Los tres hijos fueron registrados en Puerto Coyle.

En 1907 vinieron a San Julián y mi abuelo trabajó de carpintero; construyó casas en Bahía Laura que todavía están en pie. El material venía de Inglaterra como viviendas prefabricadas, llegaban en barco y las descargaban en el Puerto de Bahía Laura, y allí los barcos



ANNA BOLTON, 31
ABUELA MATERNA

cargaban fardos de lana y cueros con destino a Europa.

En 1910 mi abuelo, Tomás Quigley (abuelo de Tommy Rodríguez) y From, un noruego, construyeron el Hotel Miramar en San Julián de la Sra. Wallace, que fue inaugurado el 1° de enero de 1911 con la fiesta de boda de Jim Walker y Annie Fraser. Este hotel se quemó el 16 de Junio de 1968, y casualmente ese día se casó Doris Walker, sobrina nieta de Jim.

Entre los trabajos de ese tiempo los más comunes era hacer viviendas, galpones, corrales y baños para las ovejas en los campos recién poblados. Mi abuelo murió en la pobreza total en 1936, ya que enfermo lo despidieron del trabajo, no había pensiones en ese tiempo. Scott, su empleador, tenía contratado al Doctor Nieto como médico de la Estancia, que fue quien los asistió hasta su muerte.

Sus tres hijas fueron alumnas en la primera inscripción de la Escuela Nacional N° 4 inaugurada en 1908. En San Julián nacieron tres hijos más: Lidia, Geoffrey e Isabel. En 1915 los abuelos



ESTANCIA BAHÍA LAURA, CASA CONSTRUIDA POR MI ABUELO 32
SAXBY - 1908.

decidieron ir al campo a trabajar, creo que fue un error ya que sus hijos menores no pudieron ir al colegio.

Mis abuelos paternos vinieron a Sudamérica como inmigrantes a Chile, su destino fue Puerto Aysén, llegaron para trabajar en una compañía ganadera. Mi papá tenía seis años cuando llegaron y a los once años ya era puestero en campo abierto (sin alambrar) y después vinieron al sur.

De joven mi papá fue muy andariego, trabajó siempre en el campo. Trabajó en estancia San Gregorio Chile como cuidador de los caballos de carrera de José Menéndez, tenía 20 años. A los 21 fue a trabajar a Estancia Bon Acord en el Lago Argentino, propiedad de la familia Dicky. Un día el patrón lo mandó al pueblo en un Ford T para hacer una compra y fue llevado por los huelguistas rurales a la Estancia La Anita. En esos días llegaron los militares a cargo del General Anaya enviados por el Presidente Irigoyen para sofocar la rebelión de los obreros rurales. Los militares los obligaron a cavar las tumbas para luego fusilarlos. Una noche mi papá robó un caballo y como era muy buen jinete lo montó en pelo y pren-

dido a las crines del animal cruzó el Río Centinela y se fue a Chile. Volvió varios meses después pero a Lago San Martín hasta 1926.

En 1926 vino a Estancia Los Machos y allí se desempeñó como capataz hasta 1946 sin un solo día de vacaciones hasta que Perón puso en vigencia las leyes sociales.

Mis recuerdos de mi infancia en Estancia Los Machos son infinitos. Era una estancia grande con muchos empleados. Tres mujeres, chilenas y malvinenses, trabajaban en la casa grande de los patrones y ocho peones, cocinero, carnicero, quintero, molinero, plantelero que cuidaba la hacienda fina de plantel, y campañista a cargo de los caballos. Era una estancia grande y yo recuerdo que desde fines de la década de 1930 tenía varias secciones como ser La Margarita, Loma Negra, Bajo Picazo y El Rincón.

Uno de los problemas graves de ese tiempo era la sarna ovina, por lo que el trabajo de bañar las ovejas era continuo, lo veo a papá partiendo a las secciones con el camión cargado de peones ovejeros, perros, recados, pilchas, víveres y antisárnicos.





BAÑANDO OVEJAS, 35
ESTANCIA TELKAM,
PARTO MORENO 1956

En esos tiempos el antisárnico era un fluido llamado Acaroína, luego llegó el polvo Cooper que venía en unos cajones que eran nuestras mesas de luz. Después a mediados de los años cuarenta salió un nuevo producto que se llamaba Polvotox que luego fue reemplazado por Gamatox y eso fue el fin de la sarna, por lo menos en los establecimientos donde se trataba a conciencia. Hoy bañar las ovejas es historia. Mi abuelo Saxby construyó muchos baños de madera impermeabilizados con alquitrán, pero los más nuevos ya se construían con cemento, y esto también ya es historia.

Otras tareas rurales se realizaban una vez al año como por ejemplo la señalada que consistía en marcar los corderos, la esquila y luego el corte de la alfalfa y el almacenamiento en galpones para usarla como alimento para los animales.

Mi mamá era buena costurera. Cuando yo nací compró una máquina Singer usada, que era portátil y a manivela y con eso se hacía un sueldito. Hacia fines de los años treinta, una vez al año hacía unas 30 capas de lona para tapar los carneros que llevaban a la Exposición Rural. Cuando terminaba de hacer las capas, limpiaba la máquina con una pluma de gallina embebida en kerosene-



36 CAMION DE
LEHARCHAN
CON LONA,
LOS HACIOS
1940

ne, la lubricaba, le cambiaba la aguja, achicaba la puntada y cosía los vestidos de seda natural para las señoras de la casa grande para vestir en el banquete que organizaba la Asociación Rural de San Julián en el marco de dicha Exposición.

Luego de largo tiempo vivido en Estancia Los Machos, en 1946 nos fuimos a vivir a Estancia El Rincón hasta que fuimos desalojados en 1952.

En 1952 fuimos a la localidad de Las Heras y mi papá fue administrador de la Estancia Cameron y en 1954 nos mudamos a Perito Moreno a la Estancia Telken, que hoy es una estancia turística. Esta estancia está situada al pie de la meseta del Lago Buenos Aires, sobre la Ruta 40 a unos 30 km al sur de Perito Moreno. En esa zona, en el año 1946, el avión "Ibaté", de línea de la empresa Aeroposta Argentina, debió hacer un aterrizaje de emergencia sobre la meseta debido al peso de la nieve acumulada en sus alas. El piloto pudo comunicarse con el aeropuerto de Perito Moreno y muy pronto se organizaron los baqueanos que subieron con caballos para bajar a los pasajeros y a la tripulación. En la primavera bajó otro avión con técnicos y mecánicos, acondicionaron al "Ibaté" y se fueron. Diez años más tarde subí a la meseta y aún estaban las alas y otras partes del avión.

En 1958 volvimos a San Julián y en 1960 ingresé como empleada en La Anónima en el sector de tienda hasta fines de 1961. Me casé con Allan Walker, tengo dos hijos, Pablo Alejandro, Poly, que nació en 1962 y Eduardo Allan, el Colo, que nació en 1964.

Quisiera aquí dedicar unas palabras a la historia de mi suegro, el papá de Allan. Se llamaba Roberto Kelman Walker, conocido como Don Bobby, fue un hombre de lucha, nacido en Aberdeen, Escocia, en 1895. Llegó con sus padres y nueve hermanos a Punta Arenas. De niño trabajó en la mina de oro de Puerto Porvenir y fue educado por el Padre Torres, un Salesiano Misionero. Llega a



San Julián a los 13 años. Trabaja en el campo, fue chatero y arriero hasta ser ganadero. Durante la Huelga de 1921 mientras arreaba lanares al llegar a la Estancia San José se encontró con los huelguistas a cargo de José Font (Facón Grande) quien le firmó un "pasavante" para que pueda seguir su camino.

En 1922 contrajo matrimonio con Margarita Perkins y de esta unión nacieron cinco hijos. Después de una vida dedicada al trabajo decidió vivir en el Hotel 12 de Octubre. En la noche del 20 de julio de 1972 el Hotel se incendió. Don Bobby salió envuelto en llamas, las quemaduras le provocaron la muerte tres semanas después y tozudo como buen escocés la peleó hasta el final. Entre sus pocas pertenencias se quemó el famoso "pasavante", que nunca había permitido fotocopiar por temor a estropearlo.

Allan falleció en Buenos Aires el 23 de marzo de 1982, Poly estaba con él. Pero lo que nadie suponía era que una guerra iba a estallar con la toma de Malvinas. Poly fue reincorporado al Ejército y por más de un mes perdimos todo contacto con él. Esta etapa de mi vida fue sin dudas la más difícil para mí.

Mis hijos me han dado grandes satisfacciones. Eddie (El Colo) empezó a trabajar con su papá en la oficina cuando tenía 16 años y hoy sigue trabajando con inteligencia y honestidad. Cuando falleció su papá Eddie pasó a ser el hombre de la casa con solo 17 años y siguió cursando quinto año. Estábamos mal económicamente y anímicamente peor. Pero él nos sacó adelante. El Contador Héctor Lefrancois se hizo cargo de la oficina mientras Eddie era menor de edad. Eddie en su tiempo libre se dedica a la náutica.

Poly tiene lo suyo, tal vez algo bohemio ¿no? Tiene capacidad para grandes cosas y mucha inteligencia. Mientras viva nunca me voy a olvidar de la gran premier de Flores en el Desierto, me lloré todo esa noche. Poly trabajó diez años sobre la investigación de la historia de Magallanes. Fue quien puso en el tapete la hazaña del gran navegante y hoy la Nao Victoria es una realidad... Pero pregunto ¿Por qué no hay una plaquita con el nombre del autor del proyecto? No quiero irme de este mundo sin ver un cachito de justicia al respecto. Según el dicho nadie es profeta en su tierra.

Poly y Eddie fueron alumnos de la Escuela N° 4 y del Colegio Secundario N° 2, fueron los dos buenos alumnos. Los dos cumplieron con el Servicio Militar. Poly fue incorporado al Ejército en marzo de 1981 y dado de baja en diciembre del mismo año. Fue reincorporado a la Fuerza en abril de 1982 en el tiempo de la guerra y obtuvo la baja en julio de ese año. Regresó a casa anímicamente destrozado.

Eddie fue incorporado a la Marina en junio de 1983 y dado de baja en agosto de 1984, beneficiado con la medida adoptada por



el Presidente Raúl Alfonsín al haberse acortado a catorce meses el período de reclutamiento en lugar de los tradicionales dos años en el caso de la Marina.

Tengo cuatro nietos que son mi orgullo, los disfruto mucho y grandes como son mimosean conmigo. Están todos grandes ya. Matías es médico, trabaja en un hospital de niños en la Ciudad de Córdoba. Estudia para ser cirujano pediátrico. Allan estudió Gastronomía, Mecánica e Inglés y trabaja aquí en San Julián; Ian estudia en Córdoba y cursa tercer año de la carrera de Biología. Melody llegó después de tres varones y puso un toque rosa en la casa. Al poco tiempo las muñecas ganaron un lugar entre tanto fútbol y autitos. Melody cursa todavía el nivel secundario pero ya es Profesora de Danzas Folclóricas; me emociona verla bailar. Matías tiene un hijito, se llama Juan Polo de casi tres años, por lo tanto tengo un biznieto del corazón, es hermoso como todo niño.

A mis nietos les cuento como era el pueblo de mi infancia y me parece que piensan que es todo verso.

Yo recuerdo que ingresé a la Escuela N° 4 en septiembre de 1940 y cursé allí hasta 1944 cuando mi mamá me cambió al colegio María Auxiliadora donde terminé en 1948. Era muy tímida y casi no hablaba castellano, pero con mis primos Pedernera aprendí rápido, vivía con mi Abuela Saxby en la calle Berutti N° 876, era en ese entonces la última calle del Pueblo.

Fui abanderada y era la única alumna no católica en el colegio y eso me costó una gran desilusión; en una ronda de preguntas para designar a la corte catequística contesté todas correctamente, era la reina de la corte, pero por ser protestante me bajaron del reinado ¡Qué bajón! Pero a los pocos días en el acto de fin de curso gané el primer premio de Religión... Cosas que pasan.

También en 1940 ingresé al Colegio Inglés que funcionaba en la calle Moreno al 800. El Colegio estaba a cargo de la Maestra

Señorita Mabel Vernon, inglesa y misionera, una mujer de mucho carácter que castigaba a los varones con una caña de azúcar.

Mi primera maestra allí fue Angélica Grossi. Los domingos íbamos a un oficio religioso y Miss Vernon nos leía algo como una historia sagrada y cantábamos himnos. Ella tocaba el armonio. Recuerdo que llevábamos monedas de quince centavos para la colecta y un día mi hermano Jack que no era ningún santo me quitó las monedas y compró en el antiguo El Montañez, ubicado en Vieytes y Sarmiento, una cajita sorpresa con una leyenda que decía "Qué será, qué será, ábrame y verá". Se la puso en el bolsillo y cuando Miss Vernon tocaba el último himno, Jack la abrió y saltó una pequeña víbora que fue derecho al armonio! Miss Vernon sabía muy bien de donde venía y a la salida le dijo que no lo castigaba por ser el Día del Señor pero que el lunes tendría su merecido castigo. Y así fue, al otro día a la caña de azúcar con él.

El Colegio era muy completo, teníamos Matemática y Geografía, y en la primera clase nos enseñó los límites de la Argentina, y recuerdo que señaló al norte a San Antonio de los Cobres, capital de la Gobernación de los Andes. Esta Gobernación luego fue dividida entre Salta y Jujuy. Matemática nunca aprendí, ya que nos enseñaban libras, onzas, yardas y mucho más como ser el dinero, libras esterlinas, peniques, etc.

Teníamos vacaciones en los tres meses de invierno así que pasábamos horas patinando en el hielo o jugando en la nieve. El calzado y el abrigo no eran como los de ahora. Mi mamá tenía un "tip" para secar el calzado. Una malvinense le había enseñado que se podía calentar maíz en el horno y volcarlo caliente dentro del calzado y al día siguiente los zapatos estaban secos sin perder su forma. Se podía utilizar el mismo maíz varios días.

Luego de varias horas al aire libre volvíamos a casa a la hora de la merienda mojados y con frío para encontrar una cocina calienti-



ta, bollitos de levadura recién horneados, tarta de manzanas, drop scones, brownies, siempre había mermeladas caseras elaboradas con frutas de la huerta. Mi favorita era la de corintos negros, con eso nos hacían un té que nos daban de beber antes de acostarnos por su contenido de vitamina C. Recuerdo que la levadura también era casera, mi mamá guardaba un trozo de masa y lo activaba con agua tibia y azúcar, se llamaba “levadura madre” y hacía un pan espectacular.

Me acuerdo de los repartidores. El Lechero dejaba la botella de leche en la puerta, el Carnicero Don Spiro Razmilich, Don Amador Felgueroso que andaba en su carrito color naranja. También me acuerdo de Don Alesanco y su reparto de verduras que andaba en su móvil que parecía una chatarra con ruedas y dos canastos con lechuga y rabanitos que vendía a veinte centavos el atado. Con su trabajo en la quinta crió cuatro hijos, allí en el predio donde después fue la Chacra de Braña.

Andaban los aguateros, Don Nicanor Hernández y sus hijos muy jóvenes, Delfín y Rafael, y me parece ver a Don Andrade

saliendo de madrugada para el manantial. También me acuerdo de la Gomería de Don René Vergnolle que arreglaba las cubiertas con unos manchones puestos con bulones, eran los tiempos de la Segunda Guerra Mundial.

En este salpicado de recuerdos vienen a mi memoria las kermeses que organizaban los integrantes de la Colectividad Británica durante la década de 1940, en los tiempos de la Guerra; lo recaudado se destinaba a la Cruz Roja Internacional. Se realizaban en la sala del Teatro Talía, con stands de todo tipo, de ropa usada, libros, revistas, dulces y caramelos caseros, estaba también el emporio de la loza con venta de cristalería y porcelana, la cuna encantada con todo para el bebé, un stand con el juego de dardos, tiro al blanco y varios juegos más, un stand de sorpresas, todos los artículos eran donados y cada número valía un peso, pero todos tenían premio.

En las kermeses también había un salón de té con tortas, cena fría a la noche con arrollados de carne, pollos de campo y gran variedad de postres. La bebida más común para esa hora era el vino embotellado, naranja Crush o Bilz que costaba veinte centavos la botella.

Respecto a la atención de la salud tengo que decir que el cambio es total. En cuanto a las vacunas solamente existían la Antivarriólica y la Antidiftérica. Los antibióticos son de 1946 en adelante. Siempre tuve buena salud, por lo que nunca fui atendida por un médico, pero recuerdo al Doctor Nieto y al Doctor De la Reta. Después vinieron el Dr. Formagia, Lebrero y otros. Todos iban a domicilio a visitar a sus pacientes. Años más tarde fue nuestro médico el Dr. Miguel Lombardich que hacía la visita al enfermo y también a la cocina para degustar lo que había en la olla. Todo un personaje, un médico “todo terreno”.

Estos tiempos eran los tiempos de la ganadería como actividad

económica principal y también el tiempo del Frigorífico Swift que inició sus actividades en el año 1912 y trabajó hasta 1967. Fue una importante fuente de trabajo ya que en los tiempos de las faenas se empleaban más de trescientas personas, muchos de ellos que pasaban primero por la esquila.

Recuerdo también la llegada de los barcos “caponeros” que venían a cargar la carne ovina que después llevaban a Europa. Era una tarea muy pesada ya que tenían que sacar las reces congeladas de la cámara fría, las cargaban en zorras que corrían por las vías hasta el muelle, y allí con la grúa las pasaban a la chata y con el remolcador la acercaban al barco. Muchas veces se trabajaba de noche por la marea. Lamentablemente hace algunos años el remolcador fue quemado borrando parte de esta historia.

En cuanto a la política y gobernantes poco sabía. Si recuerdo al Gobernador Gregores en una visita a la Escuela. Mi primer conocimiento sobre un Presidente fue en la Revolución del 4 de Junio de 1943 y después si estuve al tanto del gobierno del General Perón.

Viviendo en la localidad de Las Heras conocí la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, también me acuerdo de la creación de la Provincia Patagonia en 1955-1956 y la creación de la Provincia de Santa Cruz en 1957.

Recuerdo que estaba en Comodoro Rivadavia durante la Revolución Libertadora de 1955. Luego vino la caída del Presidente Frondizi, la de Illia y más adelante el derrocamiento de Isabel Martínez de Perón, ya no conocíamos la democracia. En 1978 vivimos la angustia de una posible guerra con Chile por las islas del Atlántico Sur y gracias a la mediación del Cardenal Samoré no se llegó a mayores, pero perdimos las islas.

Con el paso del tiempo mi querido San Julián cambió totalmente de pueblo de campesinos a mineros. Según las estadísticas



CALLE RIVADAVIA, ESQUINA URQUIZA. ACTUAL VIVIENDA DEL SR. ALFREDO MARTINEZ.

40

la ganadería tuvo su auge desde 1880 a 1920 y de 1920 a 1940 fue una etapa de estancamiento y a partir de allí comenzó una etapa de declinación.

Hay que recordar que durante la Segunda Guerra Mundial bajó el precio de la lana, faltaban los insumos importados y los campos se empobrecieron por sobre pastoreo, etc.

También debemos mencionar a los ovejeros del Gran Arreo de los años 1888-1889, con Hamilton, Sanders, Jamieson y Mac George (entre otros) Ellos arrearon ovejas desde Río Negro hasta Río Gallegos, cruzando ríos sin puentes y con pariciones en el camino. No existían los piqueteros, solo trabajo y sacrificio.

Sobre la población en Santa Cruz puedo decir que en 1947, todavía en los tiempos cuando todavía Santa Cruz era Territorio Nacional, la población era de 25.582 habitantes, y luego ya en los tiempos de la Provincia en 1960 había llegado a 52.908, en 1970 a 86.690, en 1980 a 114.941, en 1991 éramos ya 159.839 habitantes

y recién en 2010 pudimos superar una persona por kilómetro cuadrado cuando la población alcanzó los 273.964 habitantes.

Volviendo a mi historia (como dice Inés) cuento que luego de la fundación del Centro de Jubilados en Octubre de 1983 formé parte de la Comisión Directiva hasta diciembre de 2012. Fui Vocal, Secretaria, Presidente y Tesorera, aprendí mucho y lo disfruté totalmente. Fue para mí una verdadera válvula de escape a la soledad. Viuda, hijos grandes, tiempo disponible a montones, era mi segundo hogar.

En el Centro de Jubilados siempre trabajamos en conjunto con el PAMI, teniendo muy buena relación con directivos y empleados. Cuando nos iniciamos como Centro la Señora Diana Arroyo ya estaba en la agencia local. Nos ayudó mucho siempre. La Señora Irene Bulat era en ese tiempo la Delegada Regional. Después llegó Carlos Álvarez (Pelotita) con quien compartimos largas charlas y muy buenos asados.

Toda tarea era desarrollada en grupo por gente extraordinaria, no había un mango y todo se hacía a pulmón, durante veinte años, armábamos bolsones de alimentos una vez por mes, ciento treinta locales, diez o quince para Gregores y Piedra Buena, con unos treinta productos cada bolsón. Luego fue disminuyendo la cantidad de beneficiarios y productos.

A fines de 1986 Nilda Anderson y yo nos dedicamos a la costura, lo hicimos durante varios años, teníamos muy buenas clientas, hacíamos vestidos de comunión, de novias, tapados entre otras prendas. En horas libres nos dedicábamos a renovar viejos tapados de piel, los combinábamos con tejidos a “máquina” y confeccionábamos camperas, ¡un lujo! Hace tiempo ya colgamos las agujas, y ahora cada uno está en lo suyo, pero como buenas amigas tomamos a diario el “five o’clock tea”, por supuesto por la tarde.

Agosto de 1991 nos sorprendió con la erupción del Volcán

Hudson. ¡Cómo olvidar semejante desastre! Todo gris, la gente del campo tratando de sacar su hacienda, miles de animales muertos, camioneros parados, las casas llenas de ceniza, una tristeza total.

Entre otras cosas he tenido la oportunidad de hacer con la Empresa Chaltén de Caleta Olivia varios viajes pagados en cuotas, así pude recorrer el país, conociendo lugares increíbles como La Quebrada de Humahuaca, el Tren a Las Nubes, las Cataratas de Iguazú en cuatro oportunidades, las Termas de Río Hondo, Viña del Mar, Santiago y el sur de Chile y un poco de Brasil cuando fuimos en abril del año 2010 al Festival del Adulto Mayor del Mercosur en la ciudad de Camboriú.

Y por los caminos de la vida voy andando muy feliz, rodeada por el afecto y comprensión de mi familia. Ahora más tranquila haciendo gimnasia con Natalia y un montón de Historia con Ariel, un verdadero placer.

No me quiero despedir sin dejarles esta receta familiar para que preparen una deliciosa y tradicional “Jam de guindas” y la disfruten con sus familias y amigos.

Jam de guindas

Ingredientes:

1 kilo de guindas. 300 cc de agua. 650 gramos de azúcar.

Preparación:

Descarozar las guindas y hervir las pepitas con el agua 15 minutos y colar. Cocinar las guindas en el mismo líquido donde hirvieron las pepitas unos 20 minutos. Agregar el azúcar y cocinar otros 20 o 25 minutos no dejando de remover para que no se forme espuma.



Julia Bologna
**DE LOS VERDES OLIVARES ITALIANOS
AL DESIERTO PATAGÓNICO**

•
*Como homenaje a tantos inmigrantes de todos los países del mundo
que llegaron a poblar la Patagonia Argentina
y que no fueron conocidas sus historias.*
•

Esta historia comienza en 1908. Por causas de la guerra en Europa, muchas familias deciden viajar a América. La familia Bologna eran diez hermanos, vivían en la Provincia de Chieti en el centro de Italia, cultivaban olivos. Dos hermanos deciden viajar a la Argentina. Les comentaron que era un gran país con mucho trabajo y se ganaba mucho dinero. Dos hermanos viajan, les va bien y vuelven a buscar a otros. Allí viaja mi padre Cayetano, tenía 12 años, en la bodega del barco como polizón, un marinero le pasaba agua y comida cada dos o tres días. Llegan al Puerto de La Plata, allí quedaban casi todos los inmigrantes trabajando en los frigoríficos y las curtiembres de Berisso y Ensenada.

1908 Llega mi padre al Puerto La Plata, allí está el barco inglés tomando personal para viajar a la Patagonia a construir el frigorífico Swift de Puerto San Julián, les ofrecen casa, comida, el pasaje a cargo de la empresa y el sueldo en libras esterlinas. Los cuatro hermanos, Miguel, Egidio, Amadeo y Cayetano, ni lo piensan y suben al barco, qué después de muchos días de navegación llegan a Puerto San Julián. No encuentran casa, se alojaban en carpas, la comida era carne de guanaco y pescado. El trabajo era descargar todos los elementos para la construcción del frigorífico Swift desde los ladrillos, chapas, maderas, maquinas, etc.

En Marzo les dicen que los que quieren volver a La Plata pueden hacerlo. Miguel, Egidio y Amadeo regresan, no soportaban más el viento y el frío. Cayetano se queda hasta terminar la construcción en 1912.

1912 Viaja con la empresa a Ushuaia, a construir otro frigorífico.

1914 Como no tiene documento le ofrecen trabajar dos años en la prisión de Ushuaia, y le dan el documento argentino.



mi padre Cayetano y su hermano Amadeo
en zona San Julián 1912

1918 Viaja a Puerto Santa Cruz con uno de los presos que quedó en libertad en Ushuaia. Construyen un bote y cruzan el Río Santa Cruz a cortar leña y venderla en Puerto Santa Cruz. El bote lo construyen con maderas de los naufragios que estaban en la costa norte del río. Con esa madera construye un rancho en la costa norte, (el ex presidiario) y vivió allí hasta 1965. Se dedicaba a la pesca que vendía en Puerto Santa Cruz, su nombre era Nicanor Barón. Contaba mi padre que la ropa que usaban para protegerse del frío era de cuero, tanto pantalones que llamaban “briches” como los sacos que los engrasaban con grasa de capón para que no les pase el agua. No había médicos así que usaban remedios caseros. Mi padre realmente fue un hombre sano por que contaba que nunca tuvo problemas de salud, en esos años tan difíciles

1920 En la costa norte de Río Chico, cerca de la desembocadura del Río Santa Cruz, se encontraba el puerto de Río Chico, donde llegaban las carretas con los fardos

de lana, para ser llevados por lanchones a Puerto Santa Cruz, allí estaba la sucursal de La Anónima, allí comienza a trabajar mi padre, con carretas para transportar la lana al puerto. La Anónima estaba a unos 10 km. Del primer trazado de la Ruta Nacional N° 3. Allí había una balsa, para cruzar el Río Chico, un hotel, un policía que vivía en la estafeta de correo y telégrafos. Entre la balsa y La Anónima habían dos hoteles y varias casas una de ellas habitada por la partera Doña Teodora. Siguiendo Río Chico hacia Gobernador Gregores, donde está actualmente la Ruta Nacional N° 3 a pocos metros del Puente se encontraba otro hotel, los dueños eran la familia Rubiera.

De la huelga nunca quiso hablar mi padre, una vez fue Segovia, un historiador de Comandante Luis Piedra buena a preguntarle y le dijo que no estaba en la zona.

1925 Se incendia La Anónima y se comienza a llevar la lana a Paso Ibáñez y San Julián.



1928 Compra un lote de 2500 ha. En la costa del Río Chico a Gontier, un señor francés que luego compra la Estancia Santa Rosa, cerca de San Julián. Allí cerca de un manantial construye un sótano para vivir, por qué no tenía materiales para hacer una vivienda. Hizo los corrales con molles y calafates. Usó las chapas quemadas de La Anónima que las tuvo que acarrear a caballo. Las ovejas se las regaló el Sr. Fraser de Estancia La Colmena.

1930 Compra 2500 hectáreas al este, allí construye la casa con adobes que hacían allí mismo, también hacen el galpón de esquila y los corrales. Al establecimiento se lo denomina La Tapera. Las estacas de árboles las llevaron a caballo de las estancias vecinas que le regalaron para plantar. Cercaron con mata amarilla y mata negra tres predios del tamaño de una manzana cada uno. Allí siembra alfalfa, papas, zanahorias, repollo, remolacha, estos productos se guardaban en un sótano, para consumir durante el invierno. También plantó, perales, guindos, damascos, manzanos, grosellas, y los frutos se preparaban en conservas para consumir en invierno. Los alimentos los llevaban en carretas desde Piedra Buena. La lana también la llevaba a vender allí.

La Tapera está ubicada teniendo al oeste el Río Chico, al norte Estancia Helena, al sur Estancia La Gringa, al este Estancia Las Lagunas. Tiene entre 1500 y 1800 ovinos Corriedale. En 1930 ocurre una crisis económica muy grande tanto nacional como internacional.

1944 Mi padre lleva ovinos a faena al frigorífico Armour de Piedra Buena. El gerente como todo el personal del frigorífico venía de La Plata; al ver el apellido Bologna lo llama y le pregunta si no tiene familia en Ensenada porque allí tenían un proveedor de colchones que se llamaba Miguel Bologna. Mi padre le dice que puede ser su hermano, le manda una

carta y al año siguiente le responde que es el hermano que no veía hace 37 años.

Por estos años se cambia el trazado de la Ruta N° 3 y se construye el primer puente de cemento cerca de Estancia La Constancia y Estancia Helena. No se usa más la balsa propiedad de Teresa Ledesma. Mi padre le compra el hotel y las instalaciones de la balsa y una isla que se encontraba frente al hotel.

En 1953 cuando se expropia Estancia La Gringa porque era de capitales ingleses, mi padre le sede en comodato la casa de la balsa, al que era encargado de Estancia La Gringa, Don José Canto y su señora Carmen. Viven allí hasta 1962 que se quemó la oficina de correo. El jefe era Miguel Vázquez, estaba con su esposa Mercedes Andrade y dos niños; el guardahilos era Manuel Cabrera. Don Canto cortaba leña y la vendía en Piedra Buena, también cortaba mata amarilla para cercos, allí comenzó el proceso de desertificación, del cual contare más adelante. En 1970 mi padre desarmó la última casa que quedaba de la población que fue alguna vez Río Chico.

1945 Viaja a Ensenada a ver a su hermano. Se encuentran los cuatro hermanos otra vez. Miguel tiene una fábrica de colchones de lana. Está casado y tiene dos hijas. Amadeo (Ya estaba casado cuando vino de Italia, después vino la señora) tiene tres hijos, dos varones y una mujer. Trabaja de cocinero en el Astillero Naval de Río Santiago. Egidio tiene una chacra en la Isla Paulino en la zona de Berisso, es soltero.

1946 Mi padre compra el primer camión modelo 1928.

1948 Se casa con Blanca Julia Montiel (Mi mamá). Se van a vivir a Estancia La Tapera, dónde vivía mi padre desde 1930.

1950 Nace en La Plata Julia Adela Bologna, Lily (quien está contando esta historia) el 18 de



FAMILIA ANGLADA EN ENSENADA MAR BASSO. 45
DE DERECHA A IZQUIERDA: MIGUEL, EGBERTO, JOSEFA
(HIJA DE ANGELO), JOSEFINA, ESPOSA DE ANGELO, CASERANO Y ANGELO.

Agosto de 1950. Mi padre está también internado, lo operan de cálculos en la vejiga, le sacan unas piedras del tamaño de media pelota de tenis. En Noviembre de 1950 viajo por primera vez en avión con tres meses de edad a Puerto Santa Cruz. Los viajes en avión eran solo de día. Se tardaba cuatro días, era un día hasta Bahía Blanca, otro hasta Trelew, otro día a Comodoro y otro día hasta Puerto Santa Cruz. De allí en coche a Piedra Buena, cruzar la balsa, y después todo el recorrido con el camión Ford modelo 28 hasta La Tapera.

Allí transcurre mi infancia, los viajes al pueblo eran una vez al año, para vender la lana y comprar todos los comestibles, los materiales para alambrar y para arreglar los molinos, los bolsones y alambre para enfardar la lana. La calefacción era a leña que se cortaba del campo. Los inviernos eran muy fríos con temperaturas bajo cero desde marzo a setiembre. El agua se acarreaba con

baldes desde el pozo del molino, más cercano a la casa que estaba a unos 100 metros los tanques Australianos se congelaban completos. Mi padre se levantaba por las noches cada dos horas a cargar la estufa de leña, solo había calefacción en la cocina. Estas estufas había que limpiar la ceniza tres veces por día y la chimenea una vez por semana. Se usaban como cubrecamas las capas de cuero de chulengo (cría pequeña del guanaco) que eran muy abrigadas y no pasaba el frío y también se usaban capas de cuero de cordero. El baño no existía dentro de la casa, era una piecita con un cajón para sentarse sobre un pozo, a unos 20 metros de la casa. Una vez que se desenganchó la balsa, viajando a Puerto Santa Cruz y quedaron a la deriva y comenzaron a venir a Puerto San Julián.

Los viajes eran de dos o tres días, un día llegábamos a Estancia Las Lagunas de Jimmy Kile. Otro a La Silvita del Doctor Genovés, hoy Planta de Gas en el Gran Bajo de San Julián y el tercero.... ¡San Julián! Entrábamos por la Chacra de Basso, pasábamos por los cuarteles, el Aeropuerto que estaba en Alberdi y Pellegrini (aún está la torre y el edificio) cruzábamos la Avenida Piedra Buena que era parte de la Ruta N° 3 que salía por El Pozo Quintábalos, seguía al costado del Monte Wood era toda de ripio, claro. No tuve juguetes ni muñecas para jugar. Me regalaron una de porcelana, pero estaba en el ropero. Me ponían botas de cuero de potro, en invierno mi padre me hacía un patín con una lata y dos palos con clavos, y me pasaba el día en la laguna escarchada corriendo con los perros.

1955 Parábamos en el Hotel Nueva España de Camilo López y Doña Amadora, estábamos cuatro o cinco días, mi padre hacia las compras vendía la lana, contrataba un camión para llevar la mercadería, y volvíamos al campo.

Los negocios en San Julián eran Argensud, hoy club Atlético en calle Zeballos casi San Martín, La Anónima (hoy Palacio Municipi-



46 Mi padre caetano
y su amigo

pal), Casa Sclarek, Casa Lara, Casa Bardeci, Agencia Chevrolet, Tienda de Ganan, La Feria Franca (tienda) Librería Casa Baum, Casa Otto (cigarrillos y chocolates). Donde está el Gimnasio Municipal era la playa de fardos de lana, que llegaban del campo en camiones, allí se embarcaban los barcos con destino a Buenos Aires.

San Julián tenía una intensa vida social; había cine en El Teatro Talía, también estaba el Bar Sportman, con músicos y cantantes, el Club Británico, Las Vegas, que era un localailable con orquesta y había compañías de teatro.

La gran mayoría de las familias vivían en el campo. También la gente que trabajaba en el campo se movilizaba a caballo y vivía allí, a la intemperie, cazando zorros, avestruces, chulengos, bajaban al pueblo a vender los productos de la caza, que en esos años tenían muy buen precio, se quedaban un mes en el hotel y volvían al campo para la esquila, el baño y demás tareas rurales.

En mi casa mi padre dejaba que la gente que acampaba se quedara en casa, carneaba potros, cazaba avestruces y avutardas, con estas cocinaba un estofado con panceta salada y extracto de tomate, morrón, cebolla, y tallarines caseros... En invierno los días son muy cortos y las noches muy largas, los peones se ocupaban de hacer trabajos en sogas o cuero, como lazos, bozales, estribos, jugaban a las cartas, contaban cuentos, se alumbraban con lámparas de querosén, nadie se aburría ni se sentía deprimido.

Los principales trabajos en las estancias eran: En Febrero, baño con antisárnicos y anti garrapata, separar los corderos de las madres, esquila de ojos. Vigilar el río, sacar los ovinos de la costa para que no los lleve la marea. Marzo: arreglar molinos, limpiar aguadas, tanques, forrar cañerías para que no se congele, cortar y acarrear leña a la casa. Abril: largada de carneros, programando el nacimiento de corderos para Setiembre. Primeros días de Mayo esquila de ojos. Junio Julio y Agosto, salir a romper la escarcha

caza de zorros colorados. Setiembre, esquila de ojos a los capones y borregos, limpieza de aguadas, arreglo de molinos y alambres. Controlar todos los días los nacimientos y las gaviotas. Noviembre esquila general y señalada de los corderos, (son distintos cortes en las orejas, qué identifican la propiedad del animal. Castración de corderos machos. La esquila era muy linda ya que llegaban los vecinos a apartar sus animales, llegaba la comparsa que era todo el personal de nacionalidad chilena, que realizaba la esquila, ya con motor eléctrico con seis guías, cada guía era una tijera que usaba un esquilador, en total serían unas veinte personas, que llegaban en un camión, el contratista era Don Emilio Ravetta. Cuando llegaba se armaba una fiesta, mi padre tenía un acordeón, y siempre había uno que tocaba los vecinos eran yugoslavos, alemanes, rusos, se ponían a bailar y cantar. Ravetta cocinaba polenta y traía unas hormas de queso con cubierta de cal. Mi padre hacía el estofado.

1957 Mi padre vuelve a tener problemas de vejiga. Viajamos a La Plata donde lo operan otra vez y le sacan piedras en cantidad. Allí el doctor le habla del antibiótico Terramicina para las infecciones, mi padre compró Terramicina por cajas, a todo el que tenía fiebre o gripe le daba Terramicina.

Desde los tres años mi padre me leía cuentos para dormir, me leía a Julio Verne, Juana Azurduy, Simone de Beauvoir, Juana de Arco, la Revista Selecciones, que todavía sigo leyendo hoy, sus artículos me ayudaron muchísimo cuando tuve dificultades.

En La Plata me mandaron a una maestra particular. Se produce la epidemia de polio y La Plata era el lugar con más casos. Teníamos que vacunarnos para viajar, mi padre no quiso que nos vacunemos. Mi madre me llevó a escondidas con mi tía a vacunarme, me decían que no tenía que decir nada, cuándo llegué a la casa lo primero que hice fue decirle a mi padre que me habían vacunado...

1958 Mi padre compra la primera camioneta Studebaker 0 km, fue todo un acontecimiento para nosotros. En esa época que fue de muy buen nivel económico para los ganaderos, todos compraban coches y camiones, la mayoría de los hijos de ganaderos compraban camiones para transportar lana, mercadería y ovinos al frigorífico. Se comenzó a usar el carbón de Río Turbio como combustible para calefacción. Desde 1958 a 1972 mi padre compro varias camionetas O KM, hasta tuvimos un camión Chevrolet 350 que cargaba hasta 3.500 kg.

1959 Se realizan exploraciones a cargo de YPF en Tres Lagos, Mata Amarilla, Pampa Alta, con base en Piedra buena. En La Tapera también hubo exploraciones, dejaban columnas de madera en determinados lugares donde habían perforado, tomando mediciones. Pasaba por la estancia un ingeniero norteamericano a comprar carne.

También en esa época llegaba gente del Instituto Geográfico Militar a controlar unos puntos estratégicos, para colocar cañones, en dirección a la entrada de Punta Quilla, ante una supuesta invasión por mar.

1960 Por esta época, mi padre me enseña a tirar con armas largas, máuser, escopeta, carabina. Me enseña a cazar para comer, no matar por matar. Aprendo a carnear capones, hacer asados al asador, me enseñaba cómo sobrevivir en medio de la nada.

1961 La Hermana Ángela Bernasconi Directora del Colegio María Auxiliadora de Puerto Santa Cruz, (volvimos a Puerto Santa Cruz porque estaba el puente de madera sobre el río) dice que tengo que ir pupila porque sabía todo menos catecismo. En Marzo me llevan y vuelven a buscar-me en Diciembre. Me adapté bien al colegio, me gustaba estudiar, pero me enfermaba por estar encerrada, no teníamos ni patio, al

colegio lo estaban ampliando. Le dije al Doctor Paolucci que no estaba acostumbrada a estar encerrada, así que le dijo a la Hermana que me deje salir a tomar aire. Me mandaban a buscar el pan, al correo, al Banco. No tuve más problemas.

Las clases eran de mañana y tarde y el sábado medio día. Éramos 60 pupilas y más o menos la misma cantidad de niñas que vivían en la localidad. Las pupilas eran de la zona rural del Lago San Martín, Lago Viedma, Pampa Alta, Río Gallegos. La enseñanza era muy variada teníamos piano, dactilografía, tejido, francés, bordado, cocina, limpiábamos el colegio entre todas las chicas y las Hermanas. Estudiábamos historia, geografía del país y el mundo, matemática, geometría, lenguaje, religión ¡lo más importante! La misa era a las 6 de la mañana en ayunas desde las 19.30 hs que cenábamos, había que comulgar todos los días. Las maestras eran todas Hermanas, religiosas de la congregación de María Auxiliadora,

Los grados eran 1° inferior, 1° superior y hasta 6°. El jardín de infantes comenzó en 1964, la maestra fue la Hermana Elena Canale. Allí me enseñaron a planificar a corto, mediano y largo plazo y casi me echan por mis ideas raras. En 5° grado comenzamos la planificación y las preguntas ¿Qué vas a hacer dentro de 5, 10 y 15 años? Todas mis compañeras decían -casarme y tener hijos-. Yo decía voy a estudiar para contador público, y voy a tener mi independencia económica. La Hermana me llamaba y me decía que tenía que ser monja o casarme, y yo le respondía: “Hermana yo quiero estudiar”. Cuando vino la Hermana Superiora me llamó y me habló. También me habló el Padre Capellán Tardivo. Al año siguiente, lo mismo, con otra Superiora, ya estaba cansada de que me digan lo mismo y le respondo: “Bueno me voy a casar si me enamoro” ¡Oh! casi me echan y llamaron al tutor, porque no había medios para comunicarse con mis padres. No sé cómo

la convenció que yo no tenía “malos pensamientos” y me dejaron terminar hasta fin de año. En 1964 terminé con 6° grado el colegio primario. Mi idea era ir a estudiar el secundario a Río Gallegos, en el mismo Colegio María Auxiliadora. El viaje de fin curso era a la Estancia Monte León, arriba del camión de la Estancia, dormíamos dos noches en el galpón de esquila, nos llevaban a la pinguinera y a la playa. También íbamos caminando hasta Cañadón Misionero, llevábamos algo para comer y pasábamos el día.

1965 Febrero. Viajamos a Lago Epecuen en Provincia de Buenos Aires. Fuimos en avión desde San Julián a Bahía Blanca y de allí en tren a Epecuen. Estaban mis tíos y otros amigos italianos de Ensenada, nos alojamos todos en un hotel que tenía fogones para cocinar y unas mesas grandes para comer. Fueron las primeras vacaciones, allí mis tíos iban para disfrutar las aguas termales. En mayo viajamos a Ensenada, mis padres comienzan con problemas de salud.

1965 Don Israel Groshaus, de Tienda la Feria Franca quiere ir a Ushuaia para comprar ropa importada y convence a mis padres. Vamos en avión a Río Grande, Don Israel, la señora, mis padres y yo. Allí alquilamos un auto y salimos a recorrer la isla, estuvimos en la hostería del ACA del Lago Fagnano tres días, de allí visitamos lo que hoy es Tolhuin que era un aserradero, recorrimos los lagos Roca y Escondido. Para viajar a Ushuaia había que subir el paso Garibaldi, era Diciembre pero estaba nevado, el camino era de una sola mano, así que subimos caminando. En Ushuaia recorrimos hasta Puerto Harverton. Yo quería navegar los canales pero no me dejaron.

En Setiembre vinimos a San Julián a comprar. Cuando llegamos al campo, mi padre me dice que un señor se quería casar conmigo, que a él y a mi madre les parecía muy bien este casamiento. Querían que el casamiento fuera antes de fin de año. Por supuesto

dije que no. A los pocos días volvieron a insistir, yo decía que no. Un día me presionaron mal. Así que en un momento que pude me escape hasta un manantial donde ya tenía comida y abrigo. Germán que trabajaba en la casa y era como de la familia ya que trabajaba con mi padre desde chico, me decía que pasaba en la casa, sin decir donde estaba yo. Conociendo a mis padres sabía que no iban a buscar a la policía, ellos no podían salir a buscarme por sus problemas de salud. A la semana volví, estaban enojados pero logré que desistieran de su idea.

1965 En noviembre nuevamente se activa el conflicto con Chile por Laguna del Desierto y muchos trabajadores chilenos se van de los campos.

1966 Viajamos a Ensenada mis padres están enfermos, no puedo ir a estudiar a Rio Gallegos. Me anoto en el Colegio Nacional de La Plata, cuándo estoy voy a clase y después rindo libre. No existían las obras sociales así que se pagaba todo en efectivo. Algunos medicamentos tenía que tramitarlos en la embajada de Estados Unidos o Suiza.

Mi padre no podía manejar, pero no me dejaba aprender a manejar. En La Plata fui a una academia de manejo. Tuve la suerte que el profesor era un húngaro que había sido piloto de guerra, me enseñó a manejar a la defensiva. Me decía que la calle o la ruta era un campo de batalla, qué el enemigo podía aparecer en cualquier momento y había que salvarse, que yo con el auto tenía un arma, qué debía usarla con mucho cuidado, para no dañar a los demás.

En Mayo de 1966 se inaugura el puente sobre el Rio Santa Cruz, en Comandante Luis Piedra Buena. Se cambia la traza de la Ruta N°3. El puente de Rio Chico se construye cerca de la primera balsa, la primera traza de la ruta, que es la actual Ruta Nacional N° 3. También se asfaltó la ruta con ripio y petróleo. La Empresa Constructora era Panedile S.A.

1967 En el campo hacía casi todos los trabajos. Lo único que no hice porque mi padre nunca me dejó fue andar a caballo. En mayo viajábamos a Ensenada y mis padres hacían los tratamientos. Yo estudiaba. Un día llegaron al colegio con un plan de estudios de secretariado ejecutivo para las chicas y administración de empresas para los varones. Cuando explicaron lo que era, yo dije: “Voy al de administración”. Allí descubrí que el campo era una empresa. Ya me interesaba como se trabajaba en otros países, iba a las embajadas de Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, para buscar información.

Mi padre tenía un abogado amigo y este a su vez era amigo de un Coronel del Regimiento de Magdalena. Nos invitó a un campo que tenía el abogado en Pipinas y fuimos. El Coronel nos comenta que había un proyecto de cría de caballos criollos. El ejército regalaba 10 yeguas y un padrillo, los llevaba a destino sin cargo y una vez por año mandaban un veterinario para hacer controles. Si lo- grábamos traer caballos a 10 estancias en el sur el veterinario podía venir a vivir en Rio Gallegos. Le contábamos cómo vivíamos, aislados con rutas sin asfalto, sin comunicaciones. Nos dijo que nos podía mandar un helicóptero para recorrer las estancias en invierno, había que conseguir casa para los pilotos. Y además... el pedido tenían que hacerlo varias sociedades rurales, envié muchas notas pero nadie se interesó por estos proyectos.

1970 Comienza el problema de desertificación en el campo, se había cortado tanta leña todo este tiempo. Las dunas comenzaron a moverse hacia el campo con pasto. Busqué soluciones pero a nadie le interesaba el problema, ni la Sociedad Rural, ni al Consejo Agrario.

1973 La empresa Techint construye el gasoducto, cruzando el Rio Chico con los caños. Íbamos a mirar cómo trabajaban para cortar el rio.

1975 En enero fallece mi padre y en Julio fallece mi madre. La economía del país es un desastre con una inflación impresionante. Tenía que hacer dos sucesiones. No podía vender nada ya que todo estaba a nombre de mi padre. Busqué un abogado en Rio Gallegos.

Tenía que hacer los trabajos del campo, bañar, pelar ojos, comprar los víveres. Como pude fui haciendo todo, muchísima gente me ayudó, hasta que salió la administración judicial. Fui a Rentas y tenía que pagar el valor de tres cosechas de lana. ¡No tenía un peso! La persona a cargo me intima a pagar ya o remataba todo. El abogado habló pero no hubo forma de que entienda. Volví al campo a hacer los trabajos. El abogado me decía que no podía rematar, porque no tenía deudas. La economía del país un desastre. Llega el Rodrigazo, sube la lana. Con el valor de dos mil kilogramos de lana pagué los impuestos y termino con la sucesión.



1977 Comienzo a realizar mejoras en el campo, porque mi padre los últimos años no quería hacer nada. El dinero era para los tratamientos y los viajes a Ensenada. Había poca gente para trabajar en el campo, venían de Chubut. Las comparsas de esquila venían de Corrientes, era muy buena gente, muy responsables.

1980 Me caso con Ángel Feliu, sigo en el campo.

1982 La Guerra de Malvinas la vivimos como nadie en esta zona. Por La Tapera, pasaban los contingentes del Ejército para acampar frente a Puerto Santa Cruz. Todos los días, miraba y contaba cuantos aviones salían del aeropuerto de Puerto Santa Cruz, hacia Malvinas y cuantos volvían. En San Julián también había una base de aviones. Fue uno de los últimos inviernos más fríos con 70 días con temperaturas bajo cero.

1983 Después de 7 años de Gobierno Militar se elige presidente a Raúl Alfonsín por voto de los ciudadanos. El zorro colorado comienza a matar corderos, en cantidades muy significativas.

1985 Comienza una inflación galopante, se quiere mejorar cambiando el Peso a Austral. La gente pone el dinero a plazo fijo. De pronto nadie pudo cobrar un peso, el banco no lo permitió. En 1985 un dólar se compraba con 801 pesos argentinos por esto se cambia la denominación a austral. 0,8011 de dólar=1 austral.

La inflación es la peor vista en Argentina, los precios cambian minuto a minuto. ¿Cómo hacía en el campo que se vendía la lana una vez por año y se compraba todos los meses? Era imposible mantener una empresa en esas condiciones.

1986 Compro la casa de San Julián en Zeballos y Alberdi.

1987 Vendo la casa de La Plata, para pagar los gastos del campo.

1988 La lana valía 0.50 ctvs. Producir un kg. de lana tenía un costo de \$5 pesos. Hablaba con los vecinos, en La Rural, ¿Qué íbamos a hacer? Nadie se daba cuenta de la magnitud de la crisis. Hablo con mi marido y le propongo que va a tener que salir a trabajar porque no cierran las cuentas. Se enojó mucho, pensaba que quería separarme, no le podía hacer entender, que la crisis era irreversible. Cuando hablábamos con los amigos, nos decían ¡pero los dos solos, no tienen gastos! Intenté criar pollos para vender, no podía competir con los pollos que venían congelados (los pollos de Mazzorín).

Salí a buscar trabajo, que no había, en Piedra buena casi no había negocios, no había empresas. En Puerto Santa Cruz, sé habían ido los rusos con los barcos. San Julián era un pueblo fantasma, las casas cerradas. Creo que en esa época fue que las mujeres barrían las calles, les pagaban algo y les daban la caja PAN (Programa Alimentario Nacional) para los chicos, era sólo para mujeres con hijos.

En Noviembre vengo a recorrer, ya sabían que buscaba trabajo, me dicen que el restaurant La Rural, necesitaba ayudante de cocina. Voy y Don Álvarez me dice: “si, podés empezar ya”. Allí comencé por \$10 australes por día y la comida. Tenía un franco por semana. La casa que había comprado no tenía nada ni agua, ni gas, Ni Luz. Así me quede a vivir allí. Para esto yo estaba muy mal porque nadie me entendía. Siempre compre la Revista Selecciones que me ayudó en los peores momentos, leo un artículo lo bueno que era, hablar con un psicólogo en situaciones como la que yo estaba. Acá no había así que encontré un psiquiatra en Rio Gallegos. Fui a verlo, le conté todo lo que me pasaba, me ayudó muchísimo hablar con este Doctor. Como no había teléfono grababa en un cassette cuando me sentía mal y se lo mandaba por correo.



A los 6 meses de conversar con este Doctor me dio de alta. Yo sentí que comenzaba otra vida, para bien. No traje nada del campo, cerré la tranquera y comencé otra vida. El trabajo en la Rural era de mañana. Tenía la tarde libre lo que me permitía buscar otro trabajo. Encuentro una venta de cosméticos a domicilio, lo agarré sin pensar que iba a vender por la crisis que había. Error, la gente compraba igual tenía un buen porcentaje de ganancia. Con eso le

puse luz a la casa. Limpié el aljibe y tenía agua.

1989 **Marzo.** La calefacción era el problema, tenía un Bram Metal, y se venía el invierno. Todo el verano vendí cosméticos de 16 hs a 24 hs. Me entero que en La Clínica Austral necesitaban cocinera y me fui a ver al Doctor Soria. Me da trabajo de cocinera medio turno de 17 hs a 21 hs. Allí cobraba muy buen sueldo, 200 australes, más lo del Restaurante La Rural. Tenía un franco por semana y Soria me dio el mismo día que La Rural, entonces podía ir al campo a la mañana y volvía a la noche. El colectivo no tenía calefacción, en invierno llevaba una garrafa atada al tablero y los pasajeros nos sentábamos al lado de la garrafa. Con el trabajo de la Clínica pagué la cañería de gas, la mano de obra la pagué con capones. La gente no podía comprar carne.

1991 **El día 9 de Julio** abre sus puertas el primer supermercado en San Julián: La Tostadora Moderna. Anacreón Michudis me da trabajo para limpiar el Supermercado. Ya se sabía que venía la minería. Yo trabajaba con un ingeniero de MINCOR, y me contaban que iba a haber mucho trabajo. Dejo la Clínica y el restaurant, para trabajar en La Tostadora que me pagaba tres veces más.

13 de Agosto 1991: Estalla el volcán Hudson en Chile, quedamos tapados de ceniza. En Diciembre asumen nuevas autoridades, en nación y provincia. Gobernador: Kirchner. La primera medida fue no pagar sueldo ni el aguinaldo en diciembre y hasta el 1 de Febrero. En la Tostadora quedó toda la mercadería de navidad, nosotros tampoco cobramos hasta el 20 de Febrero. El campo seguía mal, nos dieron créditos. Vendí la casa de Piedra Buena para pagar el crédito, la lana seguía sin valor. El costo de producción seguía siendo más alto que el precio de la lana. Para hacer los trabajos del campo le vendía capones a Anacreón con eso compraba alimentos y le pagaba a los empleados que contrataba por día.

1992 Después de 20 años de persistir en una idea, logro sembrar el médano de 70 hectáreas con Elymus, una planta originaria de África, para frenar la desertificación. Esto fue un proyecto del Gobierno Alemán y el Consejo Agrario Provincial y el INTA. Ningún vecino quiso sembrar aunque toda la zona tenía el mismo problema. Ese año llovieron 260 milímetros. El Elymus creció espectacularmente. Para alambrar busqué alambre en los basurales.

Comenzaban los talleres de Turismo así que hice los cursos de Informante de Turismo. También hice el curso de Operador de PC en la Escuela N° 9, el Curso de Higiene y Manipulación de Alimentos y otro de Ceremonial y Protocolo. Siempre trataba de hacer cursos para lograr un trabajo mejor. Se formó un grupo de Prestadores de Turismo, teníamos muchas ideas, lamentablemente no logramos nada y se disolvió. También estuve en un grupo de cuidado del medio ambiente. Se pretendía separar la basura para reciclar. Casi 20 años después estamos pidiendo lo mismo.

1993 Llegan los barcos poteros Taiwaneses cuando yo trabajaba haciendo limpieza en una farmacia. Unos muchachos del barco eran amigos de la gente de la farmacia. Llegaron un día diciendo que necesitaban que les laven la ropa. Así que comencé a lavar ropa. No estaban mucho tiempo así que no importaba si la ropa estaba seca o planchada lo que querían era que la lave con mucha agua. Me pagaban muy bien. No tenía agua corriente así que sacaba con baldes del aljibe, la calentaba en una estufa adaptada a gas. No tenía lavarropas ni secarropa. Después de lavar ropa de tripulantes de varios barcos compré lavarropa y secarropa.

1995 Sequia en el verano y gran nevada en el invierno. Quedaron muy pocas ovejas, decido venderlas y cerrar el campo. Las vendo en Abril de 1996. Mi mari-

do no quiso venir a trabajar en la Tostadora, Anacreón le daba trabajo. Se fue a una estancia vecina. No había inflación, todo se mantenía bien.

1996 Comienzo con problemas de salud. Me ahogaba con el aire frío. Tenían que inyectarme Decadrón. El médico me decía que era estrés o que me afectaban los productos de limpieza. Fui a Rio Gallegos, no me encontraban nada. Junté unos pesos y me fui a Comodoro Rivadavia a consultar un Médico Otorrinolaringólogo y me derivó urgente a una Endocrinóloga que finalmente me diagnostica Hipotiroidismo y me medica. Y sigo andando. En ese tiempo no había colectivo todos los días, yo no tenía plata para el hotel así que dormía en la Terminal de Comodoro, que en ese tiempo era tranquila.

1998 Comienzan los trabajos en el Yacimiento de Cerro Vanguardia. Comienzo a trabajar con la señora de un Ingeniero como acompañante ya que hacían régimen laboral de 20 días por 10. Ella era maestra. Limpiaba casas en los horarios libres de La Tostadora. Dante Hernández me propone un negocio de cambiarme el campo por dos departamentos a construir, acepto. Hacemos un contrato por un plazo de dos años. Volvieron los problemas económicos y no pudo construir. Me devolvió el campo a los dos años.

2000 Se enferma mi marido de cáncer de pulmón, lo llevé a Rio Gallegos pero ya no había mucho por hacer. En 8 meses falleció. Anacreón me pagaba el sueldo yo no podía trabajar la mayor parte del tiempo. Le debo a Anacreón \$30.000. El campo lo tenía en venta pero nadie compraba en ese momento ya que se había complicado la economía otra vez.

2002 Aparece un comprador del campo, me paga lo que pedía. Lo vendo, le pago a Anacreón, me compro una casa y me hago un departamento nuevo. Siempre viví

en casas viejas. Después de tantas complicaciones, volví a estar bien. Me faltaba un trabajo mejor, en La Tostadora no había posibilidad de mejorar. Estaba muy bien otra vez. Había remontado la adversidad. La verdad que el gran motivador de mi vida fue mi padre, cuando me encontraba en problemas pensaba esto no es nada a lo que pasó mi padre. Siempre tuve todo: casa, comida, amigos, trabajo, los libros de autoayuda que me ayudaron muchísimo, la revista Selecciones donde aprendí lo que hoy llaman Mindfulness. Aprendí a vivir las pequeñas cosas, logré separar el dolor y vivir los momentos buenos. Salí mucho a cenas, festivales, etc. Siempre tomé a la adversidad como una batalla a la que le tenía que ganar. Me decía: esto va a pasar, esto lo voy a superar.

2005 Renuncio a La Tostadora, todos me decían que con 55 años no iba a conseguir trabajo, no me iba a jubilar, mis amigos estaban muy preocupados. A los pocos días comencé a trabajar en el Spa de Nene Cantero, pero no era para mí, era mucho silencio, no podía escuchar radio. Me fui. A los pocos días me dicen que Ariel Staller necesitaba mucama en el Hostal, fui y comencé a trabajar. Fue muy lindo conocí mucha gente, puse en práctica los talleres de turismo.

2006 Se inaugura un nuevo negocio de materiales de construcción, el Hipermercado de la Construcción. Me vienen a buscar para trabajar allí, no lo podía creer ya que era lo que yo quería, trabajar en un negocio así. Dejo el hostal y comienzo en el Hipermercado. Trabajé cinco años.

2009 El día del Empleado de Comercio gana un viaje a Mar del Plata. Me fui con una amiga y sus hijos.

2010 Me voy a Mendoza a visitar a mis amigos. Sigo cuidando mascotas a domicilio.

2011 En Agosto de 2011 me jubilé. Hacía tiempo que venía planificando lo que iba a hacer cuando

do me jubilara. Soy muy activa así que no era mi idea quedarme en la casa. Cuidar mascotas era parte de mi actividad, me hubiese gustado trabajar un poco más en el Hipermercado de la Construcción, pero tenía problemas de salud que me impidieron seguir. También planifiqué seguir capacitándome, hacer talleres, seguir estudiando, viajar, hacer algo por los demás. Cuando me jubilé estaba feliz porque comenzaba otra vida, con sus desafíos, sus alegrías y muchos proyectos.

2012 En **Abril** viajo a Merlo, Provincia de San Luis y a San Luis Capital, con un grupo de jubilados de Pico Truncado. En **Agosto**, hago un viaje a Uspallata, Mendoza, con PAMI y en Octubre viajo a Termas de Río Hondo.

Doy un taller de tejidos en PAMI. Sigo cuidando mascotas. Hago taller de fotos, de computación, de Emprendedores con la Agencia de Desarrollo.

2013 En **setiembre** viajo a La Falda y Termas de Río Hondo con un grupo de jubilados. Sigo cuidando mascotas.

2014 En **enero** se complicó la calle, dejo de cuidar mascotas. Me costó tomar la decisión porque era un trabajo muy lindo muy gratificante. Los animalitos son mágicos. En **Marzo** viajo a la fiesta de la vendimia de Mendoza, veo a mis amigos. Conozco San Martín de Los Andes, el volcán Lanín.

Comienzo un programa de radio en FM Generación en Mayo un día por semana una hora. A los pocos días me encuentra el Director de la Escuela 9 y me dice si quiero ir a hacer un programa en la radio de la escuela. Fui y comencé el Taller de Radio con un programa dos veces por semana de folklore. El Taller me dio la oportunidad de hacer reportajes a The Brothers, en la Expo San Julián. Estoy en el club de fotografía, Disparar, allí logramos una exposición de fotos titulada Distintas Miradas de San Julián.

Además participo en un curso de Computación y en el Taller la Historia de mi Vida, en el que escribo este testimonio.

En **octubre** viajé a Carlos Paz, Salta y Termas de Río Hondo con un grupo de jubilados de Comodoro Rivadavia. Conocí Jujuy, Humahuaca, Cafayate, todos lugares con mucha historia, donde se conservan los edificios, los museos. Me emocioné al visitar el Monumento a Don Martín Miguel de Güemes, ya que cuando vivía en la ciudad de La Plata tenía amigos salteños y el 17 de junio hacíamos la Guardia de las Estrellas en la Plaza de Güemes.

Llegué el **26 de octubre** y ya tenía el examen del Taller de Locución para el día 31. Aprobé así que estoy muy contenta por este logro.

Este es el primer año que no trabajo en 55, estoy estudiando, y con muchos proyectos para el año que viene.

Como siempre digo: pasé por muchas dificultades, recibí muchas cachetadas. Nunca estuve resentida con la vida. Estoy agradecida con la vida por todas las oportunidades que me sigue regalando.

Para terminar, también les dejo de regalo dos recetas de mi padre: Puchero Carrero y Guindado.

Puchero Carrero

Según me contaba mi padre, esta receta la hacían cuando llevaban los arcos de una zona a otra. Acampaban cerca de algún lugar con agua para consumo de los animales y las personas. Carneaban un capón y lo trozaban. Prendían el fuego y calentaban una olla con agua. Cuando el agua hervía agregaban los trozos de carne, el extracto de tomate, sal y orégano, las papas y los fideos.

Guindado

En el campo La Tapera, que fundó mi padre, plantó guindos

con los que hacía dulce, guindado y guindas en almíbar. Para el guindado juntábamos las guindas, le sacábamos el cabito y se pesaba un kilo de guindas y un kilo de azúcar, llevaba una botella de caña rancho (licor de 39° de alcohol) hasta llenar la damajuana. Se la dejaba destapada y había que batirla todos los días durante quince días. Después se tapaba la damajuana con un corcho con un papel mojado en alcohol. Se dejaba macerar la preparación durante un año.



Rosa Manjare AÑORANZAS

En memoria de mis abuelos, papá y mamá que gracias a ellos con lo poco que teníamos nos formaron con tanto respeto al prójimo y para ser buenas personas y unidos en las tristezas y alegrías, en una palabra, nos enseñaron a ser "felices" pase lo que pase. Para mis hermanos Arturo, Juan Carlos e Irma, que ya no están entre nosotros, pero sí en nuestros corazones.

Para mis hermanas Coty y Marta y mis cuñadas Tuty y Zuly, que también son como mis hermanas, para mi cuñado Raúl que junto con Arturo sostenía a toda la familia en las buenas y en las bajas.

A mi querido esposo Goyo, a mis cuatro hijos, nueras y yerno, que sin ellos no podría contar mi historia reciente.

También a mis queridísimos nietos: Sandrita, Juliana, Carolina, Leandro, Gonzalo, Gregorio, Anita y Vicky y mi primer biznieto Mateo.

A mis sobrinos y sobrinos nietos que tengo un montón, también le dedico estas páginas para todos ellos.



Mi nombre es Rosa Celia Manyare Ramírez y voy a compartir con ustedes algunos momentos de la historia de mi vida y de mi familia. Nací el 15 de febrero de 1946 en Puerto San Julián.

Mi familia paterna

Soy hija de Arturo Manyare que nació en Río Gallegos el 2 de septiembre de 1913 y falleció el 22 de febrero de 1968. Él era hijo de Juan Manyare y de Rosa Pintos, mis abuelos paternos. Juan había nacido en Grecia en la Isla de Itaka o Itaki en 1877. Cuando fue mayor trabajó embarcado junto a su hermano Lambros Manyare, haciendo una travesía por el Océano Pacífico y volviendo a Grecia por el Océano Atlántico, pasando por Punta Arenas, Chile. Ahí conoció a mi abuelita, luego de varios viajes hasta que se casan y la trae a vivir a Río Gallegos. Luego nace mi papá, mi Tío Demetrio y una hermanita Jergula que muere al poco tiempo de nacer.

Mi abuela se enfermó de tristeza y mi abuelo Juan la llevó en 1917 junto a sus dos hijos muy chicos a vivir a Itaka. Mi Tío Abuelo Lembros había construido un hotel en la isla que estaba pegado al muelle; al hotel lo bautizó con el nombre “La Argentina” en honor a su hermano que se había quedado viviendo aquí.



En esos años todavía vivía mi Bisabuela Jergula Darakatos y otro Tío Abuelo de nombre Abaricio. Mi Abuela seguía muy triste y lejos de sus hermanos no mejoraba. El Abuelo Juan la lleva a Francia para hacer un tratamiento, llevando con ellos a Demetrio y Papá se queda con los tíos y la Abuela Jergula. Cuando mi abuela mejora había pasado mucho tiempo, meses quizás, y vuelven a Grecia. Mi papá no hablaba castellano, solo en griego.

Finalmente vienen a Puerto San Julián, que junto a otro griego amigo tienen el bar y restaurante “El Acrópolis” en honor a su Grecia natal. Allí los parroquianos se juntaban para comer y divertirse. Mi abuelo había traído de Francia una máquina para proyectar cine.

Antonio Tomasso me contaba que comían ahí con su hermana y su papá, que había quedado viudo, y mi papá y mi tío Demetrio le enseñaron a leer y escribir, ya que él era menor que ellos. A Tomasso le decíamos el Tío Antonio, y pasamos juntos muchas fiestas organizadas por la Colectividad Helénica; cuando yo era chica era muy importante el grupo de griegos en San Julián y se hacían cenas, bailes, picnics, nos hicimos muy amigos con los chicos de las otras familias, jugando y compartiendo mientras los mayores bailaban.

Recuerdo a muchas familias, entre ellas a Anacreón Michudis, esposa e hijos, a Demetrio Michudis, su esposa y sus hijas Vilma y Cora, también a Prinos con su familia numerosa, más yernos y nueras, a Jacobo Bajar y Rebeca con sus hijas, los Manolucos, los Tomasso y Amanda de Ordoñez con sus hijos también; también recuerdo a la familia Lechos, los Yaluzzi con sus hijos Ángel y Rosita de Pinós y Juan su hijo, los Toffi con sus hijos y una hija que se casa con Nadal, a Basilio Mabrerakis con su familia, y muchos más que seguramente ahora no recuerdo.

Mi mamá Juana de Dios Ramírez Vázquez nació en Rengo cerca de Santiago (Chile) en 1910. Hija de Ernesto Ramírez (1888-1935) y Celia Rosa Vázquez (1888-1934). Los abuelos Ernesto y



Esta foto fue despedido de mamá con sus hermanos cuando se vino de Chile para Argentina. Mamá la dejó aquí y la tía que la trajo en el medio parada era hermana de mi abuela Celia Rose. —

Celia tuvieron doce hijos, de los cuales solo cinco sobrevivieron a una epidemia de cólera, a saber: Cantalicio, Maximiliano, Manuel, Edelmira y Juana de Dios, mi mamá.

Como eran muchos hermanos ella vino a vivir y trabajar a San Julián y allí se conoce con mi papá y se casan.

Mis padres

Mi padre Arturo Manyare Darakatos (1913-1968) se casa con mi mamá Juana de Dios Ramírez Vázquez (1910-1975) y tuvieron siete hijos: Clotilde María, Arturo Demetrio, Martha Susana, Irma Cristina, Miriam Beatriz, Juan Carlos, y yo Rosa Celia.

Ocupaciones de mi papá

Mi papá llevaba la Contabilidad y Réditos a casi todos los negocios que había en ese tiempo hasta 1968, eran 390 clientes estables en la zona de San Julián, Gobernadores Gregores, Lago Posadas, Lago Pueyrredón, Bajo Caracoles, etc.

Él había estado pupilo en Fortín Mercedes, allí donde reposan los restos de Ceferino Namuncurá, y había estudiado la carrera de Tenedor de Libros, así se llamaba a quienes en la actualidad se los conoce como Cantadores Públicos.

Fue además varias veces Secretario de la Comisión de Fomento. Como funcionario municipal podía disponer del uso del único vehículo que era un Jeep.

También trabajó en el Semanario La Verdad de Don José Aidar, haciendo los escritos que después otros empleados preparaban para la impresión. Mi hermana Irma lleva ese nombre por Irma Aidar, hija de Don José que se casó con Ramón Granero, quien ocupó el lugar de mi padre; luego siguió trabajando con los



Fotó de casa, galpones toda la familia de Manyare con los y abuelita en el jeep municipal. 52

hermanos Alfredo y Eduardo Pinós, que eran representantes de varios compradores de lana. Tenían un local en la esquina de Mitre y Zeballos y allí vendían los productos Paul, con toda la línea de antisárnicos y remedios para la hacienda.

En 1943 fue Secretario del Doctor Lebrero, cuando se desempeñó como Presidente de la Comisión de Fomento y también integró la Comisión Directiva de la Asociación Racing Club, institución fundada el 20 de marzo de 1928, en carácter de revisor de cuentas junto Ataulfo Fernández. Presidía el Club el Sr. Leónidas Bohmer. Según los datos anotados por mi padre San Julián tenía aproximadamente 3.500 habitantes, la producción anual de lana alcanzaba cifras cercanas a los 6.000.000 de kilogramos de lana y 1.000.000 de kilogramos de cueros.

En 1945 viajó a la ciudad de Buenos Aires junto a otras autoridades del Territorio de Santa Cruz para participar en una Convención partidaria que tenía por objeto analizar la posible conformación de una alianza para integrar una fórmula con Juan Domingo Perón y Honorio Pueyrredón. Al fallecer este último finalmente la fórmula quedó conformada con Hortensio Quijano, que ganó las elecciones en febrero de 1946, justo el mismo mes y año que yo nací.

También en ese año se funda en la vecina localidad de Comandante Luis Piedrabuena una agrupación política denominada Unión Vecinal Laborista que adhirió a los principios del peronismo y a la labor desarrollada por Juan Perón; el surgimiento de esta agrupación es considerada por algunos como el origen del peronismo en Santa Cruz.

Como dije antes la ganadería era la principal fuente de riqueza en el Territorio y otras actividades económicas recién estaban dando sus primeros pasos. Por citar un ejemplo en 1946 comenzó la producción de gas en el Territorio con apenas una participación del 0,3% en el total de la producción nacional.

El puerto tenía mucha actividad. Siempre me acuerdo de Los Luchos y otros barcos de La Anónima que transportaban los frutos de la zona, como lana, cuero y caolín. Muchas firmas comerciales se dedicaban a la compra de la lana que producían los ganaderos y que luego se exportaba a otros países. Los ganaderos vivían todo el año con el dinero que recibían por la venta de la lana, algunos de ellos depositaban los fondos en la Argensud y en La Anónima para que dichas firmas se encarguen de la administración. Los hacendados compraban la mercadería para todo el invierno.

San Julián fue un Pueblo que nació de la ganadería. El comercio, las oficinas, los bancos se fundaban y crecían gracias a esta actividad económica que tuvo su momento de apogeo en los años veinte y treinta y luego vino un período de estancamiento y decadencia.



Los primeros viajes a Buenos Aires

En los años cincuenta teníamos la posibilidad de viajar en avión. Yo recuerdo que en 1954 cuando nació mi hermano Juan Carlos, viajé por primera vez a Buenos Aires y lo hice en un vuelo de la empresa Aerolíneas Argentinas; como era menor de edad, tenía apenas 8 años, viajé a cargo de Don Pedro Ganan y su esposa Margarita.

En Buenos Aires me esperaban mi abuelita y el tío Demetrio, hermano de mi papá, que no tenía hijos. Mi papá le mandó conmigo una lista de todo lo que tenía que hacerme conocer, que mi tío cumplió a rajatabla. La lista incluía conocer el Zoológico y el Jardín Botánico, llevarme al cine y al teatro, a la Ciudad Infantil de Ezeiza construida para los niños por una iniciativa de Eva Perón, además pasear en tren hasta Tigre, andar en tranvía y en subterráneo, trolebús y todos los demás transportes que acá en San Julián no conocíamos. Como si todo esto fuese poco también

mi papá le pidió a su hermano Demetrio que me llevara a visitar a viejos conocidos que vivían allá, y al Cementerio de Luján donde estaba sepultado mi abuelo Juan Manyare. Recuerdo que fuimos al Italpark y como yo era muy chica mi tío me acompañaba en todos los juegos y mi abuelita se subía con nosotros en algunos.

Pero en la lista de pedidos de mi papá también había un pedido para que me hicieran unos estudios y controles de salud. De la visita al Oculista resultó que tenía miopía y astigmatismo y a partir de allí comencé a usar lentes con bastante aumento. También me operaron de apendicitis; como estaba pegada al hígado tuvieron que raspar para sacarla y como consecuencia me quedaron unas manchas marrones en la cara que los médicos dijeron que si tomaba un remedio asqueroso a base de aceite se me iban a ir; como no tomé ese remedio las manchas me quedaron en las sienes.

El regreso fue en barco. Como mi tío trabajaba en la Marina Mercante podía comprar los pasajes en barco más baratos y nos

mandó en primera clase en el José Menéndez, un barco precioso. Allí me hice amiga de muchos chicos. Por las noches se hacían bailes en el Comedor, tocaban orquestas y en un costado para que nos quedáramos tranquilos el Capitán nos enseñaba a jugar a las cartas y a la perinola; jugábamos por monedas y yo tenía mucha suerte. Mi abuela me daba todas las noches cincuenta centavos y yo llegaba con dos o tres pesos todo en monedas.

En 1955 mi hermano Arturo viajó solo en avión por primera vez a Buenos Aires a pasar sus vacaciones de invierno. Tenía 10 años. Eran tiempos bastante agitados desde el punto de vista político. Juan Perón había anulado la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y había creado la Provincia Patagonia integrando en ella a Santa Cruz y Tierra del Fuego.

A Arturo le tocó vivir la Revolución para derrocar a Perón ya que lo encuentra allí en Buenos Aires, y las provincias más importantes del país estaban en revolución. Habían ido de paseo a la ciudad de Rosario, en Santa Fe, y se encontraron en medio de un tiroteo no quedando más remedio que refugiarse en un cementerio sintiendo los balazos que pasaban cerca entre las tumbas. Luego Perón es derrocado y se refugia en Paraguay y luego España en su residencia de "Puerta de Hierro".

La familia, los hermanos y la vida en el hogar

Recuerdo de cuanto trabajaban nuestras madres en la casa, a cargo de la tarea de crianza de los hijos, cocinar, lavar, planchar, coser la ropa que rompíamos saltando los cercos para ir a jugar con los vecinos.

No teníamos agua corriente y en todas las casas contábamos con aljibes. Venía el aguatero una vez al mes a llenarlos. ¡Aunque parezca increíble de nuestro aljibe salía agua caliente! Y los veci-

54 En el puerto San Julián Abama, Cely, Arturo, Isabella, Irma, Tato, yo, abuelita y Olga Ovando. Papá nos sacó la foto, me en la bahía al vapor José Menéndez recién desmonta calamos 26 de Noviembre 1954



nos venían con baldes a buscar agua para lavar o para bañarse y después nos mandaban el aguatero para volver a llenar el aljibe, de lo contrario tenían que calentar el agua en las estufas a leña o carbón y eso tardaba mucho. Todo iba bien hasta que un día de lluvia estábamos jugando a la escondida, y me tocaba contar a mi apoyada en la puerta de la galería tocando la pared de chapa de la casa y sentí un golpe que me tiró un metro por lo menos para atrás. Fue la patada de la chapa que estaba con electricidad y ¡Ahí estaba el secreto del agua caliente de nuestro aljibe! Los empleados de servicios públicos descubrieron que había unos cables pelados que tocaban la canaleta y llegaba la electricidad hasta el aljibe. Para aprovechar el agua de lluvia se conectaban las canaletas a un caño que tenía un filtro y bajaba directamente hasta el depósito del agua. De chicos todos aprendimos a cuidar el agua potable por eso que me da mucha pena ver cuando se la derrocha.



El agua se utilizaba también para lavar los pisos y los retretes, ya que en muchas casas no teníamos baños como tenemos ahora, también se lo llamaba “servicio” y quedaba afuera de la casa.

Todavía no se usaba el lavarropas y nuestras mamás llenaban las tinas que se hacían con las bordalesas como esas que se usaban para hacer madurar el vino y se lavaba con una tabla acanalada donde se refregaban las prendas con agua y jabón en polvo para que las mismas quedaran bien blancas y limpias. Para el último enjuague se colocaba una pastilla azul y luego cuando se tendía el sol ayudaba al blanqueado.

Mi mamá compró el primer lavarropas usado cuando yo tenía 13 o 14 años, era de un jefe de Telefónica que había sido trasladado a otra localidad. El lavarropas tenía unos rodillos de goma con ranuras que estrujaba la ropa, luego se enjuagaba todo en la tina y se la colgaba, toda una tarea muy sacrificada.

En 1951, cuando yo tenía cinco años nació mi hermanita Miriam Beatriz que falleció a los ocho meses luego de haberse enfermado de Meningitis, una enfermedad que en ese tiempo todavía no tenía cura.

Eran tiempos de avances en cuanto a los derechos políticos, ya que en ese mismo año los habitantes de Santa Cruz votaron por primera vez candidatos a ocupar la Presidencia y Vicepresidencia de la Nación.

En la década de 1960 comenzaron a hacer la red domiciliaria para la provisión de agua ¡Qué alegría! La gente comenzó a hacer huertas y se plantaron los primeros árboles en las calles. Ahora uno se para en la loma allí en Los Tanques y se ve mucha vegetación en el Pueblo, y antes costaba tanto tener agua que no se podía plantar árboles, había algunos solamente en la Plaza. Antes, mamá había hecho en casa una huerta chiquita con tomates y morrones que se plantaban en macetas y se regaba con el agua del aljibe. También teníamos flores en la galería.

También los años sesenta teníamos calefacción a kerosene y

más adelante estufas que funcionaban con gas en garrafas, así hasta que finalmente llegó la red de gas natural y fue la solución para todos los habitantes, aunque algunas personas tenían miedo o desconfianza porque pensaban que era peligroso. Ya no teníamos que cortar leña ni entrar con el carbón a la casa, ni llenar las estufas con kerosene que calentaban los ambientes de la casa pero dejaban un olor muy feo que nos quedaba impregnado en la ropa.

Para tener iluminación se usaban lámparas que funcionaban con kerosene y había que cambiarles las “camisas” que se quemaban o rompían con facilidad.

La energía eléctrica se generaba en La Usina y que proveía al Pueblo de corriente alterna en el horario de 7 a 12 de la noche y luego se cortaba, salvo cuando había alguna fiesta o un velorio, y al otro día averiguábamos quien había fallecido.

El Correo trabajaba las veinticuatro horas y los empleados hacían turnos de ocho horas. Había muy pocos teléfonos para la población y no era fácil comunicarse por ese medio y desde nuestras casas con los familiares que estaban lejos.

56 Llegó la mate negra para quemar en el invierno, vecinos Luis y Quique Do Santos, Chiche Abansilla y Hermanos Manyare. -



La comunicación más común era por vía postal con las cartas que iban y venían en los aviones. Primero fue Aeroposta Argentina, después Aerolíneas Argentinas y luego, más adelante, LADE (Líneas Aéreas del Estado) que trabajaba con aviones Fokker f 27 y después con aviones más chicos marca Twin Otter. Estos aviones hacían la ruta entre Comodoro Rivadavia y Río Gallegos con escalas en Puerto Deseado, San Julián y Puerto Santa Cruz. Ahora tenemos un lindo aeropuerto, con torre de control, pista asfaltada pero no hay transporte aéreo... dicen que viaja muy poca gente y no es rentable.

La historia de la bicicleta

Cuando éramos chicos, mi hermano Arturo tenía 6 años, los Reyes Magos nos trajeron de regalo una bicicleta roja que usábamos los cinco hermanos más chicos, pues era una bicicleta muy chiquita. En esta bicicleta aprendimos los cinco hermanos, porque tenía a los costados de la rueda de atrás las rueditas, y cuando aprendimos todos a andar mi papá se las sacó. A los pocos años nos quedó chica y la guardamos en el galpón para nuestro hermanito Juan Carlos, entonces mi papá nos daba plata para alquilar bicicletas y nos íbamos hasta la loma de la calle Colón, en el Barrio “Matute” y él afuera de su rancho tenía un montón de bicicletas que alquilaba por \$ 0,50 la hora. Fuimos una vez las tres mujeres más chicas. En esos años los postes de luz estaban en el medio de la calle y esa bajada era mucho más pronunciada que ahora. Esas bicicletas no tenían freno, y nosotras tocábamos con el pie un poco la rueda para que no agarre tanta velocidad. Mi hermana Irma bajó de un solo saque, iba a las patinadas en el pedregullo y como no podía pararla la hizo chocar contra el poste de alumbrado. ¡Pobre bicicleta! La llanta quedó hecha un ángulo y a Irma le sangraban las rodillas y las palmas de las manos, pero como nos



veía reír a nosotras entre llantos también ella se reía y nos preguntaba ¿Y ahora qué hacemos? Como estábamos a dos cuadras la acompañamos hasta cerca de la bicicletería y luego la llevamos un rato cada una y cuando se hicieron las dos horas fuimos a devolver las bicicletas. Le dijimos -acá están las bicicletas Don Matute- y en ese momento no se dio cuenta, la otra se la habíamos dejado antes y toda rota, no sé si alguna vez le habrá cobrado la rueda a mi papá, ya que él nunca nos dijo nada.

Mi papá al poco tiempo le mandó un giro al Tío Demetrio que vivía en Buenos Aires, para que nos compre una bicicleta. Cuando llegó la nueva bicicleta por barco se la tuvimos que llevar a Chicho Bockelman para que la armara, y estábamos desesperados por andar, era hermosa, color dorado y negro. Al principio nos peleábamos por andar y papá tuvo que poner horarios para que eso no sucediera.

Mi hermana Coty nunca pudo andar porque se asustaba y chocaba por no tener equilibrio. Nosotros habíamos aprendido con la

bicicleta roja y con las alquiladas, o con la bicicleta que le robábamos al cartero cuando nos traía la correspondencia, o la de algún amigo.

Las tradicionales fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes

Cuando ya llegaba el fin de año nuestra casa se vestía de fiesta, se pintaba todos los años, se colocaban guirnaldas y papá le pedía al Placero que le corte unas ramas de los pinos y nos hacía el arbolito con un palo de escoba que ponía dentro de una maceta, todos los vecinos venían a verlo, y cada año guardaba los adornos y para el año nuevo compraba algo nuevo. Mamá, mi abuela y Coty que era la mayor se dedicaban a preparar las comidas para los festejos, trabajaban muchísimo para tener comida decían “para dos o tres días”.

A la hora de cenar comenzaban a caer amigos y vecinos que mi papá había invitado, pero no decía nada para que no lo reten. Todos aparecían con algo para festejar y después de las 12 se armaba el baile, si la casa quedaba chica se abrían las ventanas.

Cuando falleció mi papá, mi hermano Arturo siguió con la tradición y seguimos hasta nuestros días, pero ahora somos 40 o 50 personas que nos juntamos, ahora todo más organizado, cada familia dice lo que va a hacer para que todos llevemos cosas ricas y que no se repitan. Ahora la familia creció un montón y tratamos de pasar estas fiestas todos juntos, una en Río Gallegos y la otra en San Julián. Lo importante es estar juntos, y después cada familia se toma en distintas fechas sus vacaciones y parten a sus destinos.

La televisión

La radio fue muy importante. Escuchábamos música, noticias, propagandas, novelas, teleteatros y partidos de fútbol. Siempre me

acuerdo del Fantasma de la Opera y como nos asustábamos con los ruidos de las puertas sin aceitar, los ruidos de las cadenas que bajaban por las escaleras, los gritos de pánico. También me acuerdo de los Pérez García, que trataba sobre cosas que le pasaban a una familia.

Pero después llegó la televisión... La primera vez que vimos una transmisión de televisión fue en las instalaciones de la antena que quedaba más allá del Aeropuerto, me acuerdo que allí pudimos ver en forma experimental algunos partidos del Mundial de Fútbol en Alemania y el funeral del General Perón el 1 de julio de 1974.

Tuvimos que colocar antenas en los techos de las casas y orientarlas hacia la torre que transmitía las ondas. Podíamos ver la programación de LU 85 TV Canal 9 de Río Gallegos y luego también la transmisión de ATC (Argentina Televisora Color) de Buenos Aires. Algunas veces se podían captar otras señales pero se veía con mucha nieve. Veíamos televisión en blanco y negro y después vino la televisión a color, y ahora tenemos estas pantallas tan grandes que parecen pantallas de cine.

A pesar de no contar con todos estos adelantos fuimos muy felices jugando con nuestros vecinos y amigos en la nieve y en la escarcha, compartiendo nuestros trineos que los hacían mi papá y mi hermano Arturo con cajones y sunchos. Cuando nos daba mucho frío entrábamos un rato para calentarnos en la estufa y nos salían sabañones en las manos y en las piernas que picaban mucho.

La escuela, el colegio, el trabajo, la juventud y los primeros bailes...

En 1959 terminé la escuela primaria con sexto grado en el Colegio María Auxiliadora y el 15 de diciembre me mandan con Nelly de Carli para aprender con ella Corte y Confección, a cortar telas con moldes hechos a medida.



58 *Baty disfraz hawoians
Martha... India
Arturo soldado (Guerra)
Rose de flor.
Estos trajes los hacian
mamá y abuelita.*

Al año siguiente comencé a cursar los estudios secundarios en el Colegio Secundario Provincial N° 2. En la materia Actividades Prácticas a las mujeres nos enseñaba la misma profesora e hicimos guardapolvos blancos que después usábamos como uniformes, también hicimos una pollera pantalón y ropa para hacer gimnasia.

El 21 de septiembre se hizo el baile del estudiante y yo voy por primera vez a bailar con mis amigas y mi hermano Arturo que ya estaba cursando en segundo año. Primero cuando iban mis amigas a pedir permiso mi mamá les decía que NO porque era muy chica para salir a bailar. Pero ese día a la tardecita cuando mi hermana Coty salió del trabajo de Casa Bardeci, llegó y me dijo: ¿Cómo no te arreglás para ir al baile? Yo le dije que mamá no me dejaba. “Andá a bañarte...” me dijo y me llevó al dormitorio, y ahí me habían preparado una sorpresa, me esperaba un hermoso vestido blanco con flores verdes y le habían dicho a mis amigas que me pasaran a buscar ese día! Yo ya me había resignado, por un lado por tener catorce años y por otro por no tener vestido como tenían mis amigas para ir a ese baile ¡Qué alegría!

Y desde esa fiesta ya me quería vestir distinto y comprarme los zapatos de medio taquito como tenían mis amigas. Mi mamá me dijo que vaya a La Anónima o a la Argensud a pedir trabajo. Luego me llamaron de la Argensud, en esos tiempos las mujeres menores no trabajaban, los varones de trece o catorce años si entraban como cadetes, para hacer mandados. Me tomaron una prueba de mecanografía. No recuerdo si fue un primero de noviembre o diciembre cuando lo llamaron a mi papá y cuando llegó a casa me preguntó por qué quería ganar dinero, me dijo que él quería que termine el secundario y yo le dije que quería trabajar para comprarme zapatos y vestidos, me dijo que si yo no sabía que el “hábito no hace al monje”, estaba muy triste, yo le dije que igual iba a seguir estudiando. Después no terminé, hice hasta tercer año, en

segundo me había llevado tres materias y en julio tenía que aprobar dos pero aprobé una, y para no volver a segundo, no fui más.

Ya tenía dieciséis años y me había puesto de novia con quien dos años después sería mi marido ¡Goyo! Papá estaba muy triste por mi decisión de dejar el colegio y me dijo que el estudio era la única herencia que él nos iba a dejar! Me hizo ver que al ser menor de edad nos daban trabajo hasta las cinco de la tarde para poder estudiar, ya que en ese tiempo el colegio funcionaba entre las seis de la tarde y las doce de la noche, y a la salida el colectivo nos llevaba hasta nuestras casas.

Cuando entré en la Argensud lo hice en la oficina chica y en lugar de Adelaida Fernández que dejaba para casarse con Basilio Manolucos. Su cuñado Prudencio Romero (más conocido por Raco) fue mi jefe; en las boletas del día anterior colocábamos los costos de cada venta, calculábamos los tirantes y tablas por pie, a las estancias les hacíamos los conocimientos de carga y les mandábamos a cada una la correspondencia que nos traían desde el Correo o el Banco. Era un lindo trabajo, aprendí mucho. Luego, cuando mi amiga Julia Velázquez se va para trabajar en la Feria Franca, me pasaron a la caja chica que estaba al lado de la oficina en donde trabajaba antes y allí estuve hasta 1964 cuando renuncié para casarme. Con toda la plata que ahorré en los cuatro años me compré un traje, zapatos, cartera y un tapado para mi casamiento.

Mi familia

Me casé Con Víctor Gregorio De la Torre el día 28 de agosto de 1964 y tuvimos cuatro hijos. Mirtha Mabel (22/10/1964), Jorge Daniel (31/08/1966), Marcelo Rubén (19/10/1970) y Lisandro Gabriel (10/03/1982)

Mi esposo Goyo fue un gran hombre, siempre quiso triunfar

en todo lo que hacía, trabajaba en el Correo y en el Aeropuerto de Radio Operador y como Meteorólogo. Tenía que informar a los tripulantes de los aviones sobre las condiciones del viento y de las nubes que rodeaban la zona del aeropuerto para el momento del aterrizaje. También estuvo comisionado en Buenos Aires para hacer una capacitación de protección de los vuelos, para saber sobre sabotajes a los aviones, identificación de bombas y también un curso de inglés.

También trabajó en el Aero Club de San Julián colaborando con Michael para completar los libros de contabilidad y copiar las actas de las reuniones; era muy reconocido por su muy buena caligrafía. También le ayudaba a mi papá en la oficina y luego hizo lo mismo con mi hermano Arturo. En la década de 1970 fue responsable del Registro de Créditos Prendarios que permitía a los ganaderos, chacareros e industriales el acceso a créditos para pagar la esquila, perforar pozos de agua potable, alambrar los campos, arreglar molinos, construir galpones, cambiar los vehículos para transportar la lana y los cueros hacia los puertos para ser llevados a Buenos Aires en los buques de carga.

Siempre estuvo muy preocupado por lograr la casa propia. Le gustaba mucho viajar por lo que también hacía todo lo posible por salir de vacaciones.

La inesperada visita de Pierre Chenal

Voy a contarles una historia sobre un hecho que pasó en el viejo aeródromo un 22 de julio de 1971.

Mi esposo Goyo estaba de guardia y era un día con una tormenta de viento de 110 km/h con ráfagas que superaban los 130 km/h, con lluvia y nieve. El piloto Pierre Chenal había salido de Río Gallegos con el objetivo de aterrizar en Trelew para luego

cumplir con su plan de vuelo llegando a la Ciudad de Buenos Aires. Luego de su partida y habiendo volado más o menos una hora se le plantó un motor y luchando en medio de la tempestad de ese día y con el temor a perder el motor restante comienza a pedir socorro por la radio para poder aterrizar en algún lugar; según sus cálculos estaba volando cerca de Comodoro Rivadavia, pero la total falta de visibilidad le impedía orientarse en forma visual y solamente iba a poder aterrizar valiéndose de los instrumentos y con una guía desde tierra.

Goyo toma contacto con Chenal y le informa al piloto sobre las condiciones meteorológicas, le comunica la velocidad del viento y de las ráfagas que además se complicaba con una visibilidad a ras del suelo de 500 metros. El piloto luchaba contra la “Tempestad” para poder aterrizar, primero casi choca contra los cables de alta tensión con el tren de aterrizaje logrando con un solo motor realizar una maniobra salvadora, estaba claro que esa no era su hora!

Su carta de navegación indicaba que la pista en San Julián estaba ubicada ni bien terminaban las casas del Pueblo. Finalmente y con una visibilidad prácticamente nula, pudo orientar su bimotor de frente al viento en la pista que está en dirección oeste-sur y aterrizar hundiéndose el avión en el barro. Con el avión frenado piloto y copiloto permanecieron en silencio sin descender de la aeronave, luego avisaron a la torre de control que estaban en tierra y escuchan el ruido de un motor que se acerca, se dan cuenta que se trata de un automóvil que también luchaba en el barro para no quedarse encajado. Era Goyo que se acercaba en su Renault 4 L y que venía a buscarlos para llevarlos hasta la sala de Radio.

Ya al refugio Goyo los invita a sentarse al calor de una estufa a leña para que secan su ropa mojada y pudiese entrar en calor. Mientras tanto les prepara unos mates bien calientes y les ofrece algo para comer. Los pilotos no habían podido comer nada en el

vuelo ya que todo el tiempo habían estado luchando con el mal tiempo, sin saber si volaban sobre el mar o la tierra, pensando en la existencia de montañas contra las que pudieran chocar.

Pierre Chenal resultó ser un piloto francés que había combatido en la Segunda Guerra Mundial llegando a la Argentina en 1949 y luego de ser habilitado para volar en este país obtuvo su primer empleo como piloto comercial en Aeroposta Argentina para volar en la ruta Río Gallegos-Río Grande-Ushuaia. En mayo de 1956 adoptó la nacionalidad argentina.

Luego de este episodio ocurrido en San Julián Pierre Chenal voló dos años más transportando ejecutivos de empresas petroleras por Centro América y ocasionalmente Estados Unidos. Dejó como testimonio un libro titulado “La última tempestad” donde relata con mucho detalle los hechos que les conté ocurridos en el aeródromo de nuestro Pueblo. En el texto se ocupa de dejar bien en claro que los problemas en el vuelo por el sur se debieron a una falla del avión y no a una falla humana, como siempre se dice en los libros de aviación, ya que según el piloto francés el motor se plantó a causa de la acumulación de nieve que había entrado por la hélice ya que habían comprobado la existencia de un bloque de hielo en el momento de desarmar el motor.

Volviendo a la vida en familia

Los años cincuenta fueron muy importantes en la historia de Santa Cruz ya que en 1957 fue sancionada nuestra primera Constitución Provincial que estuvo vigente sin modificaciones hasta 1994, y además en 1958 se realizan las primeras elecciones de autoridades provinciales resultando electa la fórmula de la Unión Cívica Radical Intransigente integrada por Paradelo y Madroñal. También en el mismo año se creó la empresa Yacimientos Carbo-

níferos Fiscales, aunque la explotación del carbón ya había comenzado antes.

En esta empresa trabajó mi hermano Juan Carlos como Ingeniero Mecánico de Máquinas Pesadas, desde 1979 hasta que falleció en 1993 a los 39 años; primero estuvo radicado en Río Turbio y cuando se casó fue trasladado a Río Gallegos donde estaba el puerto donde llegaba el tren que traía un montón de vagones llenos de carbón para exportar a otros países. Fue papá de dos hijos, un varón y una nena que viven en Carlos Paz, Córdoba.

Tiempos de alegrías y tristezas... la llegada de los hijos y la partida de mis padres.

Son años de progreso en Santa Cruz pero también tiempos un tanto convulsionados en lo político. En 1964 un conflicto político en el gobierno hace que Santa Cruz tuviese por un tiempo dos gobernadores, uno en la Casa de Gobierno y otro con su despacho en la Cámara de Diputados, ¡Qué cosa más rara no! En lo económico la Provincia alcanza el porcentaje más alto de participación en el total de la producción nacional de petróleo con el 42,4%.

En 1964 llegó mi primera hija Mirtha Mabel y a los dos años en 1966 nació Jorge Daniel. El 22 de febrero de 1968 sufro mi primer gran pérdida, falleció mi papá. En ese tiempo yo estaba trabajando de cajera en la Argensud, fue un año difícil, la pasé muy mal, y no me acuerdo hasta cuando trabajé.

En 1970 llega nuestro tercer hijo, nació Marcelo Rubén y también nacieron seis primos más! Santa Cruz ya tiene una población de 86.690 habitantes ¡Cómo la fuimos poblando!

El 12 de marzo de 1975 nos dejó mi querida mamita luego de sufrir una penosa enfermedad.

Son tiempos complicados en la vida de Santa Cruz y del país.

En 1974 habían intervenido la Provincia con un acuerdo de ministros bajo el Decreto N° 1078/74 y 24 de marzo de 1976 la Presidente María Estela Martínez de Perón fue derrocada por una Junta Militar dando inicio al gobierno militar que estuvo en el poder hasta diciembre de 1983.

El traslado a Río Gallegos y la vuelta a San Julián

En 1980 mi marido Goyo pidió el pase al Aeropuerto de Río Gallegos teniendo también la posibilidad de trabajar con su hermano. Viviendo en dicha ciudad llegó nuestro cuarto hijo Lisandro Gabriel que nació en 1982.

En 1986 se casa Mirtha con Elio Pedro Quiroga. Ese año nació mi primera nieta Sandra Mabel.

En 1987 decidimos volver a San Julián. Jorge ya estaba en La Plata estudiando Arquitectura, Marcelo estaba cursando el nivel secundario en la Escuela Técnica y se quedó con Mirtha.

Los años noventa

El 17 de mayo de 1990 mi esposo Goyo sufrió un infarto de miocardio y tuvo que ser trasladado a Buenos Aires en un avioncito sanitario con la asistencia de una Médica Cardióloga. Fue operado el 12 de junio y le hicieron tres bypass y se fue recuperando de a poco.

En 1991 nos sorprendió la explosión del Volcán Hudson y en San Julián nos tapó la ceniza. Como hacía tan poco tiempo de su operación los médicos le recomendaron que vuelva a radicarse en Río Gallegos ya que los bypass necesitan un tiempo determinado para pegarse.

El Volcán Hudson terminó con la ganadería en nuestros cam-

pos y las pobres ovejas se morían porque se taparon las aguadas y el pasto, todos los animales sufrieron esta desgracia.

El 3 de julio de 1994 viajamos a La Plata para entregarle el título de Arquitecto a nuestro hijo Jorge Daniel. El 18, a los pocos días de tan grato acontecimiento mientras se encontraba en la ciudad de Buenos Aires cumpliendo con los trámites de certificación de su título, estalló la bomba en la AMIA en la calle Pasteur. Mi marido y yo todavía estábamos en La Plata y no nos podíamos comunicar con él, estuvimos con el corazón en la boca hasta que volvió por la tarde, y no podíamos despegar la vista del televisor.

Los noventa son tiempos de cambios en Santa Cruz. En 1994 fue reformada la Constitución de Santa Cruz, en 1995 se creó la Universidad Nacional de la Patagonia Austral sobre la base de la Universidad Federal de la Patagonia Austral creada en 1990 y en 1998 comenzó la producción de oro y plata en el Yacimiento de Cerro Vanguardia en la zona de San Julián.

Mi hijo Jorge se casó con Adriana Beatriz Riesgo (Médica) el 2 de febrero de 1996. Tuvieron dos hijas, Juliana que nació el 14 de mayo de 1996 y Carolina que nació el 5 de noviembre de 1997. Adriana falleció de cáncer el 7 de marzo de 2006 mientras hacía las pasantías para ser Ginecóloga. Atendía partos en el Hospital de San Julián, tenía muchos pacientes que la querían muchísimo y aún la recuerdan con mucho cariño y me sumo a todas esas personas, era un ser de luz, cariñosa, trabajadora, generosa y con muchas cualidades más.

Después de tres años forma pareja con Karen Sincler y tienen un hermoso hijo que se llama Gregorio De la Torre Sincler que nació el 15 de diciembre de 2011. Este hijito vino para alegría de sus hermanas que están felices con él y toda la familia, porque cuando pasa una desgracia así parece que uno no va a recuperar más esa alegría que es la vida misma.

Mi hijo Marcelo Rubén, el tercero, se casó con Marina Arbaizar el 28 de agosto de 1998, tienen dos varones, Leandro que nació el 20 de mayo de 1999 y Gonzalo que nació el 6 de julio de 2003. Marcelo es Maestro Mayor de Obras, estudió en la Escuela Técnica en Río Gallegos y trabajo en un estudio de arquitectos en la Empresa Palma. Trabajó en la Tarjeta TDF llegando a ocupar la Gerencia en Río Gallegos, también trabajo en el Banco Santa Cruz y luego en el Ministerio de la Producción junto a Jaime Álvarez que ha visto en mi hijo a un hombre honesto y trabajador, un hombre de bien. En su caso también se aplica lo que decía mi esposo Goyo siempre detrás de un gran hombre hay también una gran mujer.

El cuarto de nuestros hijos, Lisandro Gabriel, que nació en 1982 el mismo año de la Guerra de Malvinas, se fue a estudiar a la Universidad de Buenos Aires en 2003 obteniendo el título de Abogado Penalista en 2009. Ha trabajado en la Casa de Santa Cruz, en el ONCAA que luego fue cerrado, en el Ministerio de Economía, ahora está en el INCAA (Industria del Cine Argentino) y tiene también su estudio.

A Lisandro le gusta mucho Buenos Aires. Formó familia con Pilar Larramendi y tienen dos hijitas, Ana que nació el 11 de abril de 2012 y Victoria (Vicky) que nació el 27 de enero de 2013.

Mis hijos son personas muy queribles, no solo por la familia sino por todos los que los tratan y conocen. Yo estoy muy orgullosa de estos hijos que me prestó la vida, no hay uno mejor que otro, son todos lo mejor que me ha pasado. Su padre y yo pensamos lo mismo y estábamos muy orgullosos de ellos.

Para terminar les dejo este regalo: Una receta de mamá. Ella preparaba muchas comidas ya que con mi abuela habían tenido un restaurante. Cocinaba pastas, cazuela de gallina, empanadas, etc. En esos tiempos no había todavía fábricas de pastas y ella ha-

cía para vender y con la venta ayudaba a mi papá en la economía de la casa.

Cuando mamá hacía sopa de arvejas o de lentejas, la acompañaba con daditos de pan frito en manteca con ajo y perejil. Los colocaba en el fondo del plato hondo y luego volcaba la sopa arriba y quedaba muy rica.

6 Agosto 2001. Cumpleaños de 15 de Sandra Isabel Quiroga. De la Torre. - Lelio y Martha los papas de la cumpleaños, Jorge y familia y familia Julia que conía por todo el salón, el arco y familia en ese momento solo tenían a Leandro, Lisandro el tío más chico que llegó de sorpresa justo ese día. Última foto en familia, el año siguiente fallece el abuelo Goyo. - 59





Winifred Fraser
**RAÍCES DE LA
VIDA MISMA**



*Dedicado a mis nietos Michael, Allan, Jennifer, Caroline,
Estefanía, Caterina, Marcos, Rodrigo, Aixa y mi biznieta Maia*



Mi nombre es Winifred Fraser, hija menor del matrimonio de William Fraser (h) y de Cecilia Alder. Viví prácticamente toda mi vida en Estancia Ventura. Tuve una infancia feliz junto a mis padres, hermana y amiguitos.

Fui a la Escuela Nacional N° 4, en aquel tiempo todavía era Escuela Nacional N° 4. Se ingresaba en primer grado inferior, luego primer grado superior y se terminaba en sexto grado. Recuerdo que en la escuela me registraron con el nombre de Federica aunque mi nombre en inglés es Winifred; la única traducción era el femenino de Federico (Fred en inglés) y por lo tanto quedé con aquel nombre.

Mi ingreso a la escuela fue bastante frustrado, tuve muchas enfermedades que en aquellos años les decían las enfermedades de los niños (mejor tenerlas en esa edad que de grande). Tuve sarampión, tos convulsa, escarlatina, varicela, y terminé con una terrible infección en el oído. A pesar de todos estos contratiempos disfruté de mi infancia.

Nuestras vacaciones largas eran de mayo a septiembre y a pesar del frío invernal jugábamos afuera. Mi papá nos había hecho unos carros con los cajones de madera del antisárnico Cooper, las ruedas eran de madera y las hacía con las tapas de las bolsas de yerba que tenían forma de cilindros. Estos carros eran nuestros camiones y los cargábamos de leña para llevar al lavadero donde mi mamá calentaba el agua para lavar la ropa a mano.

Jugué mucho con una amiga, nos disfrazábamos, catábamos y bailábamos al son de la música de una vitrola (una especie de tocadiscos a cuerda) Recuerdo que un día íbamos con faldas largas, sombreros y carteras, supuestamente de compras, muy entretenidas, cuando mi padre, agitaba los brazos y nos gritaba, pero qué pasaba! Para nuestra sorpresa vimos que un zorrino venía a pocos metros detrás nuestro ¡Se imaginan nuestro apuro!



*mi hermana Lizzie, Jimmy
Alder y yo en estancia Roma Alta*

Asistimos unas cuantas niñas y niños de aquel tiempo a una escuela inglesa dirigida por una maestra que se llamaba Mabel Vernon, que además de la enseñanza literaria daba clases de Religión, tocaba el órgano y en sus horas libres nos daba Educación Física. Concurrieron a dicha escuela entre otros Otto Wöller, Andrés Gifford, Carlos Meyer y Abel Lapera, Jimmy Alder, Juan MacLean y sus hermanos, en fin éramos muchas chicas y unos cuantos varones

La maestra Mabel Vernon dedicó toda su vida a la enseñanza, era muy solidaria y sumamente respetuosa de las costumbres del pueblo y del país. Había sido misionera y conocía las necesidades de la gente. Falleció en San Julián alrededor de 1944.

De esos tiempos siempre recuerdo a una Tía, hermana de mi madre, que era mi madrina y junto a su esposo me hospedaron en su casa cuando fui a la escuela en San Julián. Me trataron como a una hija y luego volví a estar con ellos en su casa pero de grande,

ya casada cuando tuve a mi hijo menor. Nunca les agradecí lo suficiente en vida pero nunca me olvidé de ellos.

Mi abuelo paterno Williams Tomas Fraser llegó de las Islas Malvinas alrededor del año 1900 y fundó la Estancia Ventura en 1908. Su nombre original o primer nombre fue Ventura Station, ya que las estancias en Malvinas eran stations y no farms como después las nombramos (farm quiere decir estancia en inglés). Estancia Ventura se encuentra ubicada sobre la Ruta N° 75 a 100 kilómetros de San Julián; esta ruta parte de la Ruta N° 3 hacia el norte y empalma con la Ruta N° 12 que sale de la Ciudad de Pico Truncado que está ubicada en el Departamento Deseado, en el norte de la Provincia.

Mi abuelo trabajó como lo hicieron muchos para montar la estancia, alambrar, buscar agua, en fin todo lo referente al establecimiento. Por suerte contó con la ayuda de buenos carpinteros para armar las viviendas. La casa para Estancia Ventura vino desde In-

62 *Esta foto es de mamá al media con
mis tíos Otto y Eleua*



La casa en estancia Ventura 63



glattera en paneles numerados y fue desembarcada en Bahía Laura, que queda aproximadamente a 180 kilómetros de San Julián. Este puerto se usaba para desembarcar materiales de construcción en aquel tiempo. La casa sufrió muchas reformas pero aún queda algo de la original.

Una vez que mi abuelo eligió el lugar para poblar tuvo que esperar que llegara el material para armar la casa y mientras tanto, en ese lapso él y sus colaboradores vivieron a la intemperie y de noche rondaban los pumas. Ahora no rondan en las estancias pero si se los ve cada vez más en los campos; estamos en 2014 pero esto vuelve a pasar como en el 1900, así es la naturaleza, así es la vida, pero afrontemos las adversidades.

El baño de ovejas estaba hecho de madera; recuerdo que se bañaba la hacienda varias veces por año para curar la sarna ovina, primero se usaba un fluido muy fuerte, y después vinieron otras

marcas de antisárnicos, todos se mezclaban con agua. Años después se usó Polvotex y Gamatox para curar el melófago (garrapata). En los años de mi padre me encantaba andar en los corrales y pasaba horas ayudando a bañar las ovejas, ver como nadaban por ese baño tan largo para luego salir a un lugar que se llamaba secadero, donde los animales se secan y ese líquido apestoso volvía otra vez al baño. Este trabajo ya no se hace más, se terminó la sarna y prácticamente la garrapata... y por desgracia se terminaron los ganaderos de la zona centro de Santa Cruz, quedan muy pocos por no decir nadie, estos años hubo mucha sequía y la naturaleza nos jugó una mala pasada en 1991, sumado a este otros factores, en fin la zona centro ha quedado casi despoblada.

En esos tiempos se esquilaba a mano, se cortaba la lana de las ovejas con unas tijeras especiales, y más adelante la esquila se hacía con unas tijeras en forma de peines y el trabajo era más rápido; en estos tiempos se hace a máquina.

La señalada era otro trabajo importante. Se dice señalada cuando se castran los corderos machos, se les cortan las colas a todos, se marca a las orejas con una señal registrada por cada establecimiento. Con los años este trabajo ha cambiado, ahora se esquilan las ovejas preñadas, cuando nacen los corderos tienen mejor perspectiva de vida, antes quedaban corderitos sin la madre, les decíamos “guachitos” y sufrían mucho. Además como a los ovinos les crece más la lana se les esquilan los ojos, y esto se hace antes del invierno. A este trabajo también se lo conoce como “pelada de ojos”.

Mi abuela vino después con los tres varones y una hija, las dos mayores ya estaban casadas. Mi papá tenía entonces 6 o 7 años; el mayor era Duncan, papá de Dotti y el menor, el Tío Jorge, de dos o tres años. El abuelo, como muchos otros, vino a poblar la Patagonia o simplemente a trabajar en esta bendita tierra.

*Salida al campo a chulenguar, 64
mi papá y dos tíos*





Los abuelos vivieron muchos años en la estancia, pero en 1937 nos dejó la abuela y el abuelo la siguió a los dos años. No recuerdo mucho a mis abuelos, yo era la más chica del grupo familiar de nietos; la abuela nos cuidaba cuando se ausentaban nuestros padres, compartíamos su enorme cama con un colchón de plumas y recuerdo que nos leía muchos cuentos y compartí momentos muy agradables con ella.

También tuve la suerte de conocer a mis abuelos maternos. Vivieron unos años en el sur de Chile. El abuelo pasó por las Islas Malvinas en viaje a Punta Arenas, un puerto chileno estratégico para todos los que venían de Europa por vía marítima. De Chile pasaron a la Argentina donde trabajaron por el resto de sus vidas. Los dos eran británicos pero criaron a sus ocho hijos en este país. Los dos están sepultados aquí en San Julián.

En la década de 1940 un tío con un señor alemán nos construyeron una casa en Estancia Ventura, y después de fallecer los



abuelos, nos mudamos de casa, y recuerdo que el problema más grande era mudar a mi gato, estuve intentando todo el día y al final se mudó solo!

En 1945 se casó mi hermana. También en el mismo año volé por primera vez en un avión de la empresa Aeroposta Argentina, acompañada por Duncan (Dotti) que estaba muy feliz y yo muerta de miedo. Dotti, hijo de Duncan Fraser, hermano de mi papá, se recibió de Piloto en 1948 y luego compró una avioneta Luscombe LV NNJ en 1966. Voló también en los años setenta y ochenta.

Viajé a Bahía Blanca y a Sierra de la Ventana en la Provincia de Buenos Aires. En agosto de 1945 ingresé a un colegio bilingüe con internado en Capital Federal y estudié allí cuatro años hasta 1948. El colegio se llamaba Northlands (en castellano Tierras del Norte) Fue para mí un cambio muy grande, extrañé mucho a mi familia, pero me acostumbré, hice muchas amistades y tuve un trato muy especial de la Directora, pues ella sabía que estaba sola y que



mi mamá antes de casarse 67

venía del sur de la Patagonia, que era como vivir en otro mundo. Terminé la primaria, perfeccioné el idioma Inglés, cursé un año en la modalidad Comercial, estudié piano, jugué al Hockey, aprendí baile clásico y practiqué mucha gimnasia. Si tenías buen comportamiento podías salir los fines de semana, ya salía con una amiga, siempre con el permiso de las autoridades del Colegio y la firma del padre o la madre de mi amiga. En 1948 volví con mis padres a casa.

Recuerdo que en 1947 ingresó al Colegio Northlands una profesora nueva que tenía un título de nobleza, se llamaba Lady Nelly Car Michael. Esta Señora había vivido en la zona de San Julián cuando era niña. Cuando le comenté esto a mi madre ella se acordó que unos años antes el Sr. Rummel se había ido a Inglaterra con su hija, habían sido vecinos nuestros en el campo. Ella había estudiado y luego se casó con un Lord Inglés. Ahora viuda había vuelto como Profesora al Colegio. Fue una gran sorpresa ya que mis padres conocían a sus hermanos Ernesto y Stanley Rummel, que vivieron toda su vida en este país.

Cuando volví en 1948, mi hermana se había casado, era ocho años mayor que yo, recién cuando crecí nos hicimos compañeras y así quedamos por el resto de nuestras vidas. Mi padre falleció en 1951 a los 54 años, un hombre relativamente joven; quedamos en Estancia Ventura con mi mamá y mi Tío.

Recuerdo que en esos años nunca faltaba personal para los trabajos, he visto gente llegar a pie, todos en busca de trabajo; se hacían la señalada, la esquila y los años buenos el excedente de hacienda salía en arreos para la venta, por lo general para el Frigorífico Swift.

Mi madre, que había nacido en 1904 en la Sección Frailes de Estancia El Cóndor en la zona de Río Gallegos falleció en 2004, ella como ven vivió muchos años.

Me casé en 1956 con Juan Mac Lean. Mi suegro Roderick

Charles Mac Lean nació en Stornoway (Escocia) el 31 de agosto de 1885, hijo de Donald Mac Lean y Mary Mackay, ambos escoceses. Mi suegra se llamaba Josephine Constance Phillips, más conocida como Joyce, y había nacido en Thorniby, Inglaterra, en 1902. Su padre era Joseph Phillips y su madre Margaret Chatman. El matrimonio vino a la Argentina en 1920 trayendo a mi suegra de ocho años.

MI suegro había llegado a Punta Arenas (Chile) y formó una sociedad con otro señor, pero el primer invierno se quedaron sin hacienda. Luego trabajó en varios establecimientos, entre ellos en la Estancia San Gregorio donde años antes había trabajado mi abuelo materno. Cuando mi suegro vino a la Argentina fundó Estancia Los Molinos, a unos cien kilómetros de San Julián, cerca de la Ruta 25 camino a Gobernador Gregores.

De su matrimonio nacieron cinco hijos, dos mujeres y tres varones, el tercero fue Juan, mi esposo. Mi suegro falleció en 1955 pero mi suegra vivió hasta los 97 años y falleció en 1989. Vaya mi

mayor respeto y admiración a todos los hombres y mujeres de aquellos tiempos que vinieron a trabajar a estas tierras desconocidas.

Con Juan tuvimos tres hijos. Todos cursaron la educación primaria en la Escuela N° 4 que ya era provincial desde 1961. Dos de mis hijos cursaron estudios secundarios acá en San Julián; el mayor Dennis cursó estudios secundarios en la Misión Salesiana de Río Grande y luego continuó sus estudios en Guatrache, Provincia de La Pampa, donde obtuvo el título de Agrónomo en 1977. Trabajó en Chubut donde conoció a quien es su esposa y también en Santa Cruz; tuvieron cuatro hijos, dos varones y dos mujeres. Desde 1991 trabaja en la zona de Río grande, en Tierra del Fuego, aunque tuvo un paso de tres años por la zona de Comandante Luis Piedra Buena en el año 2005 para trabajar en Estancia Esperanza. Luego en 2008 volvieron a Río Grande para trabajar en Estancia Rubí. Su primer hijo nació en San Julián veinticinco días antes de la erupción del Volcán Hudson y actualmente trabaja en Cerro Vanguardia, vive aquí con su pareja.

Nuestra hija Corinne egresó del Colegio Secundario N° 2 en 1980, trabajó como azafata durante cuatro años en una línea aérea norteamericana que se llama Braniff, luego se casó y tuvo cuatro hijos, dos mujeres y dos varones, todos ya mayores, estudiaron y ahora trabajan, el menor estudia Medicina.

A Roderick le tocó cumplir con el Servicio Militar Obligatorio en el año 1982 en la ciudad de Río Gallegos, que fue un año de mucha angustia ya que estaba en la zona del conflicto. Por suerte no fue enviado a las Islas Malvinas pero no todos tuvieron la misma suerte que mi hijo. Sufrieron mucho frío además de la incertidumbre de esos días. Cuando volvió a casa, rindió y aprobó las materias que tenía pendientes del Secundario y se fue con un primo a Rosario para cursar estudios superiores.

El garage después de un
ventarón en estancia Ventura
1950



El menor de nuestros hijos estudió Profesorado de Educación Física en la Ciudad de Rosario, luego formó una sociedad con dos amigos que se llama Multicel. También tiene su familia y una hija de doce años y está radicado definitivamente en Rosario.

Sobre el tema de Malvinas quiero decir que soy argentina y quiero mucho a mi país, pero este problema sigue latente desde 1982 y estamos esperando una feliz solución, pero eso sí, que sea siempre en paz para el bienestar de todos nosotros.

Mi marido Juan trabajó primero en el campo y luego se empleó en el Frigorífico Swift en San Julián en el que hizo tres faenas y luego quedó como cuidador del Frigorífico Armour de Santa Cruz y esta planta de San Julián estuvo ocho años más, y contó con la colaboración de dos personas, los señores Borquez y Vito. Nos retiramos en 1979 con mi marido ya jubilado y finalmente volvimos a Estancia La Ventura hasta 1991.



En 1987 estando con mi marido en Estancia Ventura vinieron de visita nuestras nietas mayores que solían hacerlo ya desde muy chiquitas. Un año vino un hermanito con ellas. En 1998, estando nosotros ya viviendo en San Julián vino nuestra hija Corinne con sus cuatro hijos a quedarse durante todo el período escolar; la mayor en el colegio secundario, dos menores en la escuela primaria y el más pequeño en el Jardín de Infantes. Habían sufrido dos asaltos y estaban aterrados. A fin de ese año volvieron a su casa en Capital Federal donde los esperaba su papá.

En ese año tuvimos la “visita” del Volcán Hudson (no miento si digo que fue unos de los campos más afectados de la zona). Después nos instalamos en nuestra casa en San Julián, mi marido con muchos problemas de salud y de visión por lo tanto no podía seguir trabajando. Juan falleció el 2 de agosto de 2011.

He relatado nuestra vida en partes, pero es una vida como tantas, con momentos buenos y otros no tanto, pero así es nuestro paso por ella. Los años pasan y el tiempo corre, de ser la menor de un grupo familiar ahora yo soy la mayor y tengo nueve nietos y ahora también una bisnieta! Han pasado muchos años desde 1932 y mi familia se ha extendido mucho, tengo sobrinos mayores con hijos y nietos, primos y mi propia familia, en permanente contacto con ellos y saben que vivo feliz acá en mi casa.

Muchas cosas han pasado desde 1900 cuando llegó mi abuelo a estas tierras pero rescatamos todo lo bueno, que hay mucho y así la vida es más placentera.

Me gustaría compartir con ustedes una anécdota.

Una señora una vez nos comentó que a ella y a su esposo les gustaba mucho caminar por las noches y que a menudo oían el ulular de un búho... Mi marido les respondió imitando el sonido de los búhos. La señora que nos había hecho el comentario les preguntó a unos vecinos si alguna vez habían escuchado a los

búhos, contestando ella que sí, que muchas veces y mi marido respondía siempre imitando dicho sonido.

Esta anécdota la comparto porque rara vez se escucha el sonido de los búhos en la Patagonia y todas estas personas tenían la ilusión de haberlos escuchado en algún momento. Todos en algún momento hemos tenido grandes ilusiones, esperanzas y buenos deseos, no los pierdan, estos son parte de nuestra vida, parte de la vida misma.

Y para terminar un regalo para endulzar la vida... la receta para hacer unos ricos Drop Scons también llamados Panqueques Escoceses, que los disfruten...

Drop Secons o Panqueques

Ingredientes:

2 tazas de harina. 3 o 4 cucharaditas de Polvo Royal. 2 huevos. Agua o leche, cantidad necesaria.

Preparación:

Poner la harina y el polvo Royal y mezclar en un bol. Hacer un hueco, batir los huevos con el líquido y agregar. Formar una pasta no demasiado seca ni muy líquida. Engrasar o enmantecar una plancha bastante caliente y poner esa masa por cucharadas, dar vuelta los panqueques cuando se ven unas burbujas y cocinar del otro lado. Estos scones conviene taparlos una vez cocidos, porque como no llevan manteca ni margarina se pueden secar.

REFERENCIAS

Érica Gierl

- 01) Mi madre Delia en Estancia Río Mayer.
- 02) Mis bisabuelos Adela Strube y Bernardo Brinkmann.
- 03) Primera población en Estancia Río Narváez (1912).
- 04) Mi madre Delia, mis tíos Alfredo y Pablo Ros. estancia Río Mayer (1924).
- 05) Mi abuela Eva Sandross y su hija Albina Kirchner.
- 06) Estancia La Pirámide transportando lana - familia Kirchner.
- 07) Segunda casa en Estancia Río Narváez 1937.
- 08) Aquí estamos los tres hermanos Gierl en invierno Estancia Río Narváez.
- 09) Mi padre.
- 10) Mi hijo Diego Javier cuando terminó 5to año.
- 11) Casa Estancia Río Narváez actual.

Inés Rodríguez

- 12) Esta soy yo a los 19 años.
- 13) Mi papá y mi mamá (1926) mis dos hermanos mayores y una señora conocida.
- 14) Esta es la vista del Cerro San Lorenzo donde viví muchos años.
- 15) Mi sobrino en el Lago Pueyredón.
- 16) Mi sobrino en Río Oro Estancia Porsiquede.
- 17) Constancia de mi primer voto en Río Blanco.
- 18) Mi sobrino y su hijo con un amigo.
- 19) Hoja de la libreta cívica.

- 20) Mi mamá, mi hermano, mi sobrino y amigos.
- 21) Acá estoy actuando en el Salón Nicanor Hernández (2010).

Isabel León

- 22) Esta soy yo libreta enrolamiento 1959.
- 23) Mis abuelos Virginia y Juan década del '40.
- 24) Baliza pueblo año 1920, tía Ester con amigos.
- 25) Última construcción de la casa de mis abuelos paternos; todavía en pie. Fue construida en la década del '30, está ubicada en Sarmiento entre Mitre y Colón (n° 1193).
- 26) Destacamento policial, la casa y mis hermanos: Ana María, Julia y Alberto.
- 27) Mi padre (el 1°) con compañeros del cuartel de bomberos años 1965.
- 28) Modesto y yo novios en un pic-nic en la isla año 1960.
- 29) Mi familia año 2000, mis hijos Andrea Viviana, Cristina Mabel y Modesto Horacio, mi esposo Modesto y yo.

Mary Speake

- 30) Yo a los dos años, Estancia Los Machos 1935.
- 31) Anna Bolton. Abuela materna.
- 32) Estancia Bahía Laura, casa construida por abuelo Saxby 1908.
- 33) Estancia Anita, huelga 1921. Papá prisionero.
- 34) Cosechando alfalfa en Los Machos 1939.
- 35) Bañando ovejas, Estancia Telken, Perito Moreno 1956.
- 36) Camión de Lemarchan con lana, Los Machos 1940.
- 37) Allan, Poly, Eddie y yo, Estancia Mata Grande, 1968.

38) Allan, 1928.

39) Vista del Banco Nación desde la Avenida San Martín.

40) Calle Rivadavia, esquina Urquiza. Actual vivienda del señor Alfredo Martínez.

Lily Bologna.

41) Lily en el campo de la Estancia La Tapera 1980.

42) Mi padre Cayetano y su hermano Amadeo en zona San Julián 1912.

43) Edificio la balsa de Río Chico. El matrimonio eran los balseros, sus hijos, el jefe de correo y el guardahilos. Año 1918.

44) Oficina de Correo Río Chico, mi padre y el guardahilo.

45) Familia Bologna en Ensenada prov. Bs.As. de izquierda a derecha, Miguel, Egidio, Josefa (hija de Amadeo) Josefina esposa de Amadeo, Cayetano y Amadeo.

46) Mi padre Cayetano y un amigo.

47) Corrales de Est. La Tapera, fardos de lana y ovinos esquilados.

48) Casco de Estancia La Tapera 1980.

Rosa Manyare

49) Mi primer vestido de baile para la primavera me lo hizo Coty y los zapatos son de ella. 1960.

50) Año 1917 en Grecia de derecha a izquierda, Papá Arturo, abuelo Juan y tío Demetrio.

51) Esta foto fue despedida de Mamá con sus hermanos cuando se vino de Chile para Argenitna. Mamá la de izquierda y la tía que la trajo en el medio parada, era hermana de mi abuela Celia Rosa.

52) Patio de la casa, galpones toda la familia Manyare con tío y abuelita en el jeep municipal.

53) Aeródromo (viejo) San Julián. Avión Auro 748 de "Aerolíneas Argentinas". Esta empresa operó con DC3 y Auro en San Julián, hasta 1969.

54) En el puerto San Julián Mamá, Coty, Arturo, Martha, Irma, Tato, yo, abuelita y Olga Ovando, Papá nos sacó la foto. Ver en la bahía al vapor José Menendez recién desembarcábamos. 26 de Noviembre 1954.

55) Este era el filtro de agua que iba para el aljibe, Rosa, Arturo, Martha e Irma.

56) Llegó la mata negra para quemar en el invierno, vecinos Inés y Quique Do Santos, Chiche Mansilla y hermanos Manyare.

57) Casa de mis padres donde me crié calle Colón 640.

58) Coty disfraz de hawaiana, Martha disfraz de india, Arturito soldado griego, Rosa de flor. Estos trajes los hacían mamá y abuelita.

59) 6 Agosto 2001. Cumpleaños de 15 de Sandra Mabel Quiroga De La Torre. Elio y Mirtha, los papás de la cumpleañera, Jorge y familia, falta Juliana que corría por todo el salón, Marcelo y familia en ese momento sólo tenían a Leandro, Lisandro el tío más chico que llegó de sorpresa justo ese día. Última foto en familia, al año siguiente fallece el abuelo Goyo.

Winnie Fraser

60) Soy yo a los 3 años.

61) Mi hermana Lizzie, Jimmy Alder y yo en estancia Loma Alta.

62) Esta foto es de mamá al medio con mis tías Ema y Elena.

63) La casa en estancia Ventura.

64) Salida al campo a chulenguear, mi papá y dos tíos.

65) Mi papá está al medio con un sobrino 1903.

66) Mi madre en Inglaterra a la derecha arriba de los varones.

67) Mi mamá antes de casarse.

68) El garaje después de un ventarrón en estancia Ventura 1950.

69) La familia Mac Lean en pleno con mi marido y mis hijos.

